



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA



Escuela Técnica Superior de Ingeniería del Diseño

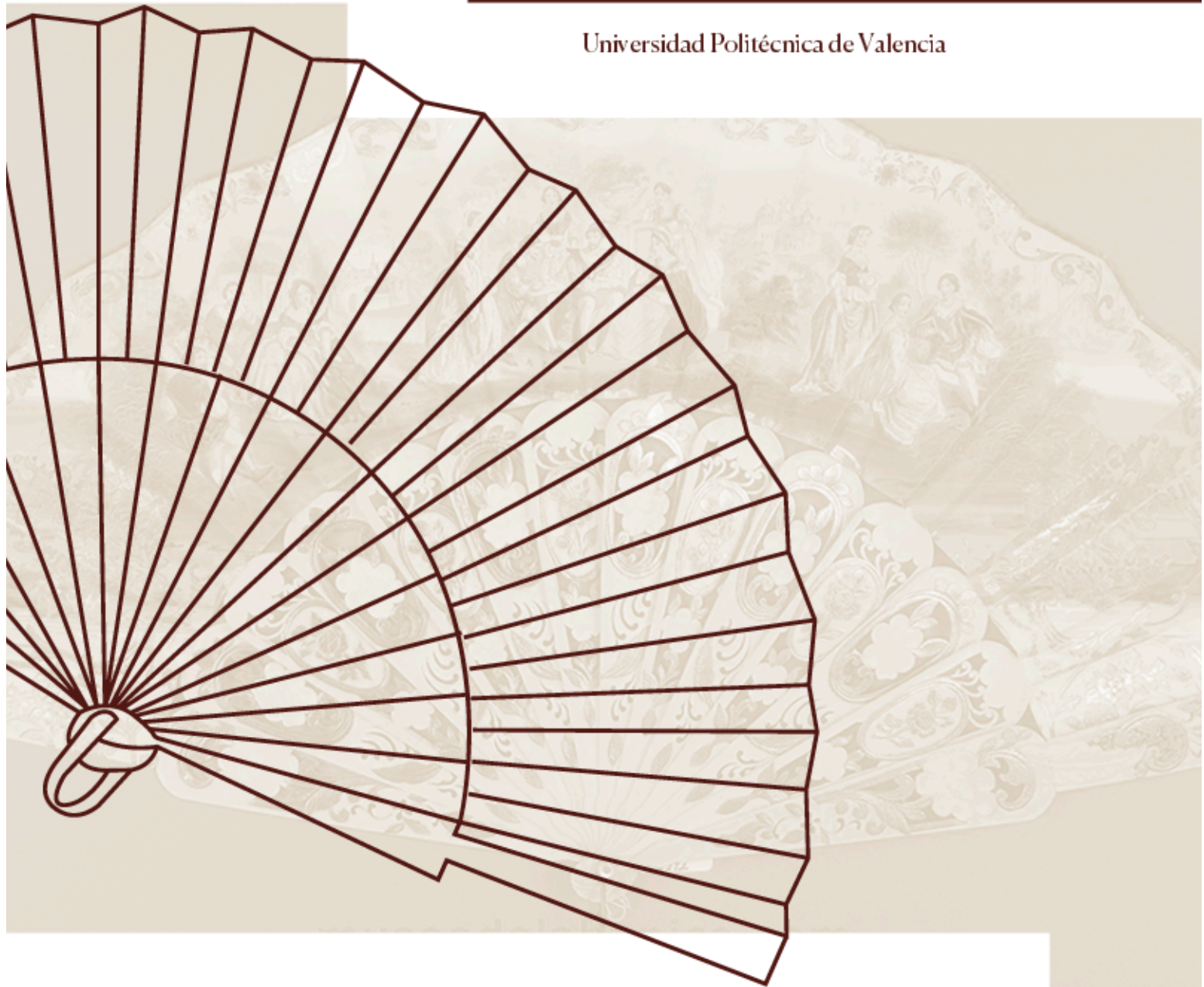
Proyecto Fin de Grado

**Título: Desarrollo gráfico de un catálogo digital sobre  
el abanico plegable en España y Valencia**

Autor: **Álvaro Góngora Acosta**

Tutora: **Teresa Magal-Royo**

Grado Diseño Industrial y Desarrollo del Producto  
Escuela Técnica Superior de Ingeniería del Diseño  
Universidad Politécnica de Valencia  
Julio, 2018



# **Desarrollo gráfico de un catálogo digital sobre el abanico plegable en España y Valencia**

2018

Autor: Álvaro Góngora Acosta  
Tutora: Teresa Magal-Royo

## Índice

1. Introducción.....	6
1.1 Objetivos.....	7
1.2. Objetivos secundarios .....	7
2. Historia del abanico.....	9
2.1 Descripción formal y tipos de abanico.....	15
2.2 Tipos de abanicos.....	17
2.2.1 Abanicos fijos o de pantalla .....	17
2.2.2. Abanicos plegables .....	18
2.3. Lenguajes, códigos y simbolismos del abanico.....	20
Ilustración 9: Gestos abanicos .....	22
3. Procesos relacionados con la fabricación de abanicos.....	24
3.1 Materiales del abanico plegable tradicional.....	24
3.2 Procesos productivos artesanos.....	25
3.3 Procesos productivos actuales .....	26
4. Historia general del abanico plegable a través de las culturas existentes.....	28
4.1 Contexto sociocultural del abanico en España.....	28
4.2 Contexto sociocultural del abanico en Valencia .....	30
5. Clasificación y selección de abanicos.....	34
5.1 Ficha técnica elaborada para el catálogo digital.....	37
6. Conceptualización y propuesta del catálogo digital .....	40
6.1 Selección de textos y orientación de contenidos.....	40
6.2 Propuestas gráficas .....	40
6.3 Selección de abanicos.....	42
7. Diseño gráfico y maquetación del catálogo digital .....	44
7.1 Tamaño.....	44
7.2 Tipografía.....	44
7.3 Colores .....	45
7.4 Retícula aplicada sobre el catálogo digital y sobre el modelo de ficha. ....	46
8. Presupuesto .....	53

8. Presupuesto .....	53
9. Bibliografía .....	56
9.1 Enlaces electrónicos .....	58
10. Anexos .....	59

**1.**

## **Introducción**



## 1. Introducción

El abanico es un objeto con más de 3.000 años de historia que nació como elemento de ventilación manual y que ha llegado a convertirse en un artilugio de carácter social, cultural y artístico en la actualidad. Nos encontramos frente a uno de los primeros diseños de producto que experimentó la globalización transnacional gracias a su pequeño tamaño y fácil uso. Su evolución formal ha combinado diversos usos tales como ceremonial, funcional, decorativo etc... y es en la actualidad un complemento de moda o de promoción turística como souvenir.

El abanico ha estado en constante evolución, representando diferentes estilos artísticos así como numerosas variaciones en función de los múltiples materiales que lo componen. De hecho en la actualidad se han convertido en objetos preciosos y en verdaderas obras de arte.

A través de este trabajo se pretende poner en valor el abanico como objeto multifuncional, especialmente el abanico plegable, el cual ha conseguido ser parte de la iconografía del folclore español. Así mismo, se pretende ensalzar su valor artístico y conocer los múltiples aspectos que les caracterizan como son sus tipos, historia y contextos, lenguaje, procesos de elaboración y materiales.

## **1.1 Objetivos**

El presente trabajo de fin de grado pretende llevar a cabo la conceptualización, diseño y planificación gráfica de un catálogo digital sobre los abanicos plegables, su contexto histórico y sociocultural en España y más concretamente en Valencia. El objetivo principal del proyecto es crear un catálogo digital que pueda ser implementado tanto en sitios web de instituciones culturales y museísticas.

## **1.2. Objetivos secundarios**

Los objetivos planteados fueron:

- Conocer y analizar la historia sociocultural del abanico en base a su simbología.
- Conocer los procesos productivos y materiales que se utilizan en la actualidad para la creación de los abanicos plegables.
- Describir el contexto sociocultural de los abanicos plegables España y especialmente en Valencia.
- Conocer y analizar el material documental gráfico disponible que permita trabajar referentes visuales relacionados los abanicos como producto y/o artesanía para la generación de fichas identificativas de productos.
- Desarrollar un proyecto gráfico en forma de catálogo digital.

# 2.

## Historia del abanico





## 2. Historia del abanico

### Los orígenes

El abanico podría remontarse a las primeras civilizaciones de épocas prehistóricas como utensilio de ventilación para avivar el fuego o espantar insectos, las cuales podrían haber utilizado hojas de loto, de plátano, de palmera, o incluso de vid en épocas calurosas o para avivar el fuego, según un sugerente párrafo perteneciente al catálogo de la Exposición denominada *L'éventail à tous vents, du XVI au XX siècle* escrito por Michel Maignan indica lo siguiente:

*"...11 y a des centaines de milliers d'années était le feu, à peine conquis par l'homme, redoutable dans sa fureur dévastatrice, mais bien plus redoutable encore dans sa faiblesse, quand il était près de défaillir, privant ainsi la borde de tout secours. Alors, las de s'époumoner, on adjoignit à la grande pretresse du feu une large feuille, une palme tres- sée, afin qu' elle put caresser d'un souffle d'air régénérant ce dieu si redoutable, si essentiel et si capricieux...."* (Maignan, 1989)

En China es una tradición milenaria y existe una leyenda que atribuye su invención al emperador Kan-Si, en los tiempos de Hsin Yuan, quien durante una fiesta de máscaras, se quitó la máscara y empezó a agitarla cerca de la cara para sofocar el calor. Lo realizó con mucha rapidez para evitar dejar ver su rostro a los hombres presentes, gesto que imitaron el resto de mujeres presentes. (todoabanicos, 2018).

Existen numerosas representaciones gráficas de estos primeros abanicos en pinturas, utensilios, relieves y bajorrelieves de templos y palacios. La primera representación de la que se tiene constancia gráficamente está representada en la cabeza de maza egipcia que se encuentra en el Ashmolean Museum<sup>1</sup> perteneciente a la Universidad de Oxford, Inglaterra. Según los arqueólogos, perteneció a Narmer, que en torno al año 3100 a.C. unificó por primera vez el Alto y Bajo Egipto. La cabeza de maza egipcia representa un cortejo real en el que aparecen dos esclavos con abanicos en sus manos creados posiblemente con papiros; (ver ilustración 1).

---

<sup>1</sup> Ashmolean Museu. <https://www.ashmolean.org/> (Consulta realizada el 24/04/2018)

Ilustración 1: Cabeza de maza egipcia. 3100 a. C



Fuente: Autor: Jon Bodsworth, 2007  
<http://www.egyptarchive.co.uk>

Sin embargo en las tumbas de Kerma, Sudán se encontraron algunos abanicos de plumas de avestruz un milenio más tarde (2300-2100 antes de Cristo) colocados por los encargados de ajuar las tumbas. Aunque sin mango, presentan buen estado de conservación. (Pastor Cerezo, 1995)

En Grecia, Egipto, Roma, Irán, China o Japón utilizaron diversos tipos de abanicos, con un fin utilitario o ceremonial unido al "*status*" de poder. Destaca el "*flabellum*" o *flabelo*, abanico litúrgico utilizado para espantar las moscas del altar, (Priego y Cabezón, 1995).

Ilustración 2: Flabellum encontrado en la tumba de Tutankhamón



Fuente: Corbis / Cordon Press, 2013  
[www.nationalgeographic.com](http://www.nationalgeographic.com)

En Egipto fueron encontrados ejemplares de flabellums en la tumba de Tutankhamón, faraón perteneciente a la dinastía XVIII de Egipto que reinó de 1336/2 a.C. a 1327/5 a.C. De estos abanicos de mango de madera, se conservan los vestigios de plumas de avestruz, aunque según los historiadores, el mango estaba revestido de hojas de oro (Priego y Cabezón, 1995), (Ver Ilustración 2).

Con el paso del tiempo, el abanico empezó a dejar de ser un objeto litúrgico y se fue convirtiendo en ornamento indicativo de poder. En la antigua Mesopotamia (siglos IV-III antes de Cristo) encontramos las interesantes figuras de terracota de Tanagra. El abanico sujetado con la mano derecha y pegado al pecho, se muestra no tanto como un accesorio ceremonioso, sino como objeto de complemento, (Pastor Cerezo, 1995), (Ver Ilustración 3).

Ilustración 3: Figura Tanagrina (325-300 a. C.)



Fuente: Alter Museum, Berlin, 2018

## La Edad Media

Los flabelos, como muchos otros símbolos de poder, tuvieron un papel importante dentro de la Iglesia occidental. En la Edad Media comenzaron a ser utilizados como acompañamiento de la silla gestatoria del Papa en las ceremonias litúrgicas, cayendo en desuso después del Concilio Vaticano II.

Uno de los más importantes abanicos perteneció a la reina Teodolinda (S. VI), actualmente conservado en Francia, en la iglesia de San Juan Bautista de Monza. A este abanico se le atribuye la primera referencia de uso en la vida civil a través del inventario realizado en 1353 de Carlos V de Francia (1337-1380) en el que se cita un "*esmouchoir rond*", que es el nombre por el que se le conocían en Francia en aquel momento y que significa literalmente espantador de moscas redondo.

Está realizado en marfil, mango de ébano y se abre en círculo con el escudo de armas de Navarra y Francia dibujado en la tela o paño del abanico, (Pastor Cerezo, 1995).

Ilustración 4: Abanico de S. Philibert de Tournous



Fuente: Museo Nacional de Bargello, 2018

Otra muestra importante de flabellum que se conserva a día de hoy, es el de la Abadía de Saint Philibert, de uso litúrgico datado en 875 d.C. expuesto en el Museo Bargello de Florencia, (Pastor Cerezo, 2009) (Ver Ilustración 4).

Por otra parte, las civilizaciones incas y aztecas desarrollaron también sus propios abanicos. La primera constancia por escrita que tenemos de ellos se encuentra en los referentes del Quinto Real que era un impuesto del 20% establecido en 1504 por la Corona de Castilla sobre la extracción de metales preciosos, principalmente el oro y la plata junto con otros artículos dentro de los territorios de lo que fue la América española de la época. De hecho, Hernán Cortés envió a Carlos I varios abanicos como describe al detalle López de Gomara en su obra denominada la Conquista de México, (López de Gomara, 1553) y que el investigador Cuevas Góngora lo citó en sus trabajos relacionados sobre los Tesoros de Moctezuma, (Cuevas Góngora, 2011).

### **Siglo XVI. Llegada a Europa del abanico plegado**

En Europa, el abanico plegable aparece en el siglo XVI, probablemente a través de Portugal, país que en aquella época mantenía una intensa actividad comercial con Oriente. Así, en el viaje que D<sup>a</sup> María de Portugal realiza a España en 1543 para casarse con Felipe II, se relaciona un "abanillo" que en opinión de investigadora Pastor Cerezo, probablemente ya fuera plegable, constituyendo una de las primeras referencias de esta nueva modalidad de abanico.

En el código 4.013 de la Biblioteca Nacional, donde se encuentra la *Relación* del viaje de D. María de Portugal al venir a casarse, el año 1543, con el príncipe D. Felipe, hijo de Carlos I de España, escrita por uno de los que componían la comitiva de dicho príncipe, después de describir los atavíos y vestidos de la reina, se dice:

«...Tenía en la mano un pedazo de Terciopelo Blanco hecho como aventalle con que algunas veces se hacía ayre y se ataba el rostro. Pareció a todos muy hermosa y no nada empachada...» (Biblioteca Nacional).

Por la descripción, debió ser un abanico de la forma ya apuntada anteriormente y considerados de moda italiana, los cuales serían poco frecuentes en España cuando el narrador consigna *hecho como "aventalle"*.

Es a partir del siglo XVI cuando el abanico comienza a ser popular en Europa, especialmente en Italia, Reino Unido, Francia, España y Portugal, relacionándose como elemento de la nobleza y casas reales y rápidamente popularizado gracias a la utilidad del objeto frente a combatir los estragos del clima mediterráneo.

A pesar de su popularización, la importación de abanicos desde Oriente disminuye considerablemente en el siglo XVII debido a la aparición de talleres, concretamente destacan las producciones italianas y francesas comienzan a utilizarse materiales autóctonos, contribuyendo a hacerlos más accesibles y comienzan a destacar grabadores de países como son en Francia los artistas Jacques Callot (1592-1635), Nicolás Cohin (1610-1686) y Abraham Bosse (1602-1676), (Pastor Cerezo, 1995).

### **Edad de Oro del abanico**

El siglo XVIII pasa a convertirse en la época de mayor esplendor del abanico. Es en este siglo cuando el abanico se populariza en las clases sociales más humildes, dejando de ser un objeto solo para la burguesía y los nobles. Las diferencias entre clases sociales sigue quedando patente en los materiales en los que realizan dichos abanicos. Hasta entonces, el uso abanico no había tenido distinción de género, siendo usado tanto por hombres como por mujeres. Pero ya partir del siglo XVII se empieza a popularizar mucho más entre las mujeres. Existen testimonios de la época que lo atestiguan, como el del inglés Joseph Addison (1672-1719) escribe, *"una mujer sin abanico se encuentra tan incómoda como un caballero sin espada"*, teniendo en cuenta que en aquella época todos los caballeros poseían su propia espada. (Boehn, 1944:60).

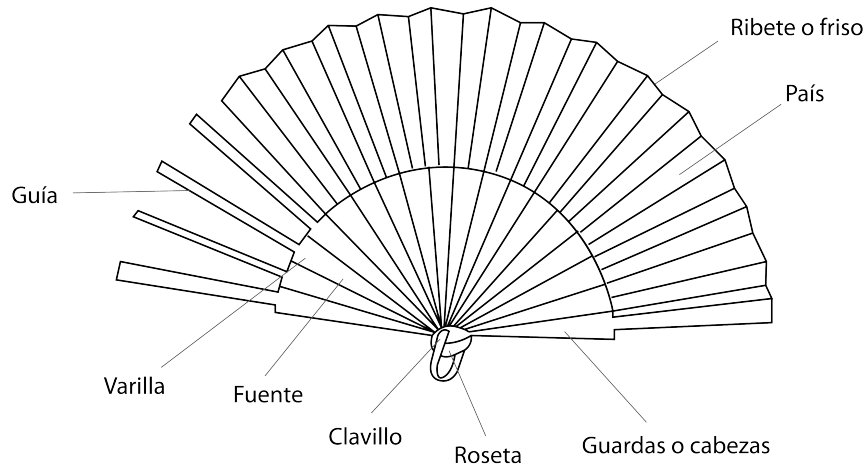
La difusión del uso del abanico desarrolló un nuevo comportamiento entre las mujeres. Tener un abanico no era tan relevante como el hecho de saber manejarlo correctamente y dotarlo de vida propia. Es entonces cuando a partir de determinados gestos se comienza a desarrollar un propio lenguaje, desarrollándose en las siguientes décadas por España y resto de Europa. (Pastor Cerezo, 1995).

## 2.1 Descripción formal y tipos de abanico.

Desde el punto de vista constructivo formal debemos diferenciar las siguientes partes que lo componen y sus características. (Ver Ilustración 5 y 6).

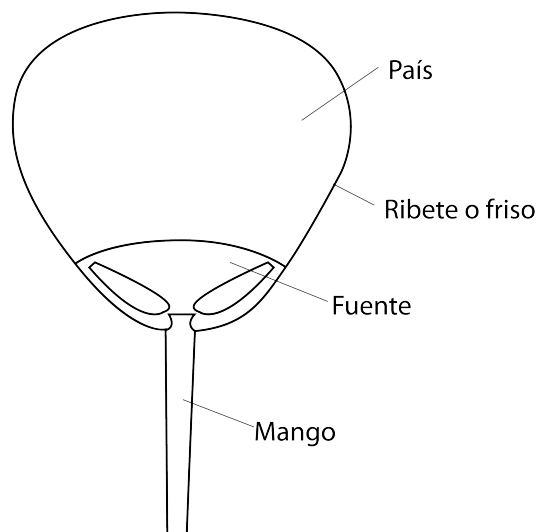
- **La baraja:** Hace referencia al esqueleto plegable del abanico.
- **Las varillas:** Son las tiras rectangulares del mismo tamaño en largo y ancho, fabricadas en diversos materiales como pueden ser el plástico, bambú o caña, y que pueden ir caladas o pintadas. Se distinguen dos tramos: fuentes y guías.
  - **La fuente:** Es el primer tramo que conforma a la varilla, que va desde el clavillo hasta el país. Es la parte que va calada o decorada.
  - **La guía:** Corresponde al segundo tramo de la varilla, que corresponde a la parte exterior que cubre la tela.
- **El país:** Es también conocido como paisaje, refiere a tela a la que va adherida a la baraja y conforma la membrana que une las varillas entre sí. Los abanicos que no tienen país se denominan de baraja o simplemente barajas. Los materiales más comunes son aquellos que permiten dobleces para estirarse y plegarse fácilmente como el papel, tela o vitela, y que a su vez pueden presentar diferentes motivos como bordados y encajes.
- **La cabera, la pala, el guarda o la varilla/s maestra/s:** Se trata de la primera y última varilla del varillaje del abanico, diferenciadas del resto por un mayor grosor. En los modelos de lujo se llegan a constituir auténticas obras de arte de micro-escultura, orfebrería o grabado. Con frecuencia, estos modelos exclusivos llevaban en la cabera las iniciales de la propietaria/o.
- **El ribete:** Es el borde exterior que presentan algunos abanicos.
- **El guardo pulgar:** Es el elemento metálico ubicado en la cabera para protegerla del uso, y que se encuentra justo en el punto donde cae el dedo pulgar al manejar el abanico.
- **El calado:** Se trata de los agujeros realizados sobre las varillas, que sirven como para decorarlos, como a nivel funcional, aumentando su aerodinámica.
- **El mango:** Es el elemento que sirve para sujetar y manejar en los modelos de abanico de tipo fijo.

Ilustración 5: Forma externa del abanico plegable



Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 6: Forma externa del abanico fijo



Fuente: Elaboración propia, 2018

Existen distintos tipos de abanicos, que se engloban en dos tipos generales según su estructura básica: los rígidos y los plegables.

El abanico rígido es un abanico no articulado, que presenta una superficie plana sujeta a un mango simple.

El abanico plegable o articulado está compuesto por varillas unidas por la parte inferior mediante un clavillo, formando un eje por el cual se despliega al abrirse, extendiéndose la tela o país.



## 2.2 Tipos de abanicos

Existen numerosos tipos de abanicos por su forma y estructura y por ello el presente proyecto se centrará exclusivamente en dos de ellos, que son los abanicos fijos o de pantalla y los abanicos plegables, porque se consideran que son los más extendidos actualmente y sobre los que se ha podido encontrar más información, tanto escrita como en base a fotografías y dibujos.

### 2.2.1 Abanicos fijos o de pantalla

Como ya hemos dicho anteriormente, los primeros abanicos diseñados por el ser humano son los abanicos fijos o de pantalla, que fueron imitaciones de los recursos que daba la naturaleza con una parte plana y ligera. En ocasiones el abanico era un conjunto de fibras y un soporte o mango para generar con mayor facilidad el movimiento de abanicarse con la mano.

Los abanicos desde sus comienzos estuvieron relacionados con objetos ceremoniosos, por lo que estéticamente se desarrollaron en diversas variantes de tamaño, forma, materiales y estilos de mangos.

Ilustración 7: Retrato de Mujer en Blanco con abanico de bandera  
Tiziano Vecellio, sobre 1555



Fuente: Colección Estatal de Arte de Dresden, 2018

Durante una época, existieron una serie de abanicos denominados abanicos de bandera, los cuales estaban realizados con hojas de palmeras palma o fibras vegetales entretrejadas, y deben su nombre a la similitud de sus formas con las banderas con mástil. Aunque no tuvieron mucha trascendencia en España, en Italia gozó de gran popularidad durante los siglos XIV, XV y XVI y es por ello que es habitual verlos en las pinturas de Veronés, Tiziano, y muchos pintores italianos de la época. (Pastor Cerezo, 1995).

### 2.2.2. Abanicos plegables

Se diferencia dos tipos de abanicos plegables según su estructura:

- **Redondos:** con una superficie en forma de corona circular montada sobre láminas delgadas de madera, de marfil, etc., móviles alrededor de un pivote situado en el centro de la figura, lo que permite desplegarlo y plegarlo.
- **Semicirculares:** contruidos con una serie de varillas planas iguales, de madera, marfil o material sintético sujetas en su base con un pequeño clavo. Las varillas se encuentran unidas en el otro extremo (el superior y más ancho al desplegarse) por una banda ancha de tela o papel, a menudo decorada. Se despliega en forma semicircular.

A nivel histórico, es difícil conocer el país originario del abanico plegable. China, Corea y Japón tienen sus propias leyendas. La de este último, Japón, se cuenta que fue fruto de un accidente, cuando un murciélago se coló en el taller de abanicos de un artesano japonés sobre el 877 d.C., y vio cómo se abrían y cerraban sus alas cerca del candil. Esta leyenda cobra fuerza con el hecho de que los primeros abanicos plegables se denominaban "*komori*", palabra que en japonés significa murciélago. Sea como sea, podemos asegurar que su comienzo fue en Asia oriental y que gracias a las rutas comerciales entre países se extendió rápidamente llegando a Europa. (Ruíz Alcón, 1980).

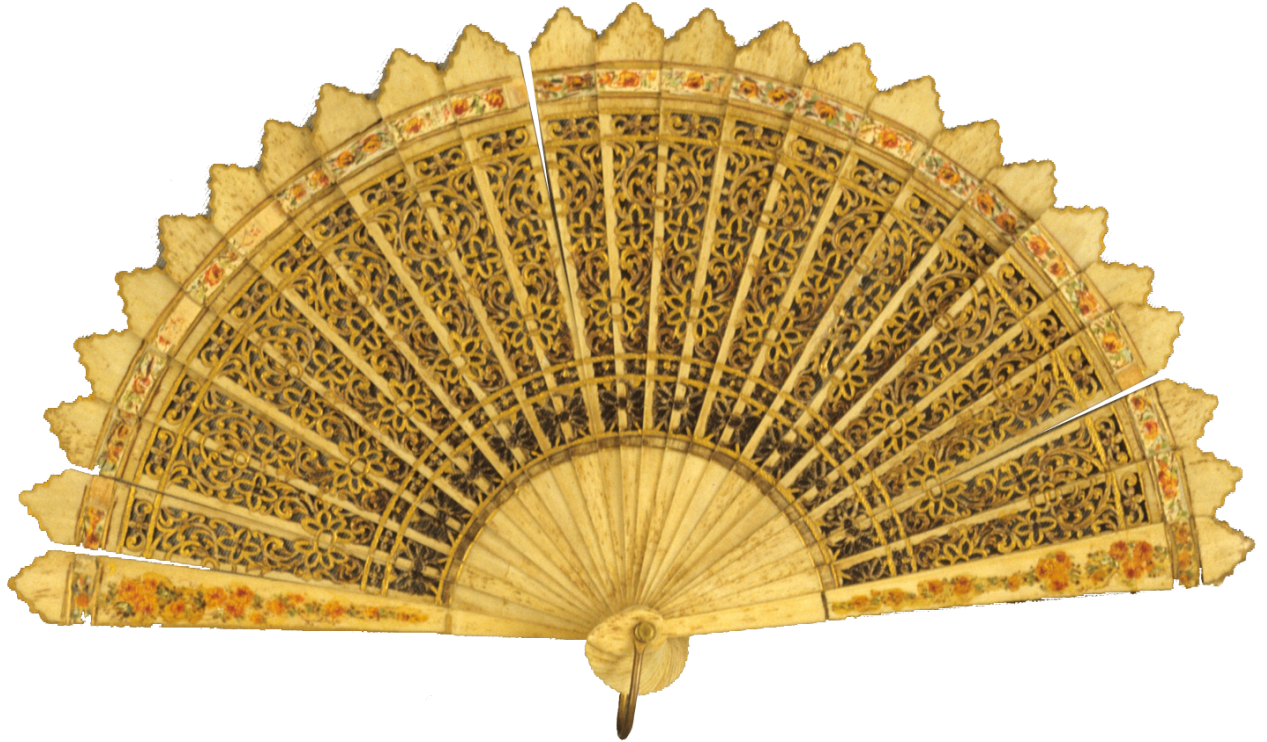
Los abanicos de Escarapela son un tipo de abanico dentro de los denominados abanicos plegables redondos, ya que se componían de un mango recto (generalmente de marfil) y una pantalla redonda de pergamino con miniaturas, que se puede replegar, (Ver ilustración 7). Se consideran que es el paso evolutivo entre el abanico fijo y el abanico plegable. Algunas muestras importantes son el perteneciente a la reina Teodolinda (S. VI) o el de la Abadía de Saint Philibert, (Ver Ilustración 4).

Existe también el tipo de abanico plegable es el Abanico Brisé también conocido como Abanico de Baraja, porque está formado únicamente por varillas de formas trapezoidales, careciendo por tanto de parte superior o país. Las varillas van unidas por una cinta en la parte superior, (Maignan, 1989).

En este modelo de abanico, habitualmente los extremos superiores de las varillas presentaban acabados que dotaban a los abanicos de distinción propia. Podían ser pináculos de dentados picos, redondeados, con formas onduladas o curvas creando un contorno totalmente semicircular cuando el abanico se encontrase abierto. Las

varillas, de madera, marfil o nácar, presentaban motivos vegetales o florales, ya fuesen pintados o tallados formando detalladas filigranas.

Ilustración 8. Abanico brisé o de baraja



Fuente: Museo Nacional de Cerámica  
y Artes Suntuarias González Martí, 2018

### **2.3. Lenguajes, códigos y simbolismos del abanico.**

El lenguaje del abanico desde el punto de vista gestual y formal, es un sistema codificado o código de comunicación basado en una serie de reglas de expresión configurativa y de elementos morfológicos, que permite designar objetos, generando memoria y cultura en el contexto donde se expresa. (Pineda Cruz et Al. ,1998).

Se define el código como el lenguaje con que se comunica el emisor y receptor. Existen dos tipos: códigos lingüísticos (oral y/o escrito), y no lingüísticos, como es el caso del lenguaje del abanico. Los códigos no lingüísticos, aunque son sistemas más limitados, son fácilmente reconocibles. (Arroyo y Berlato, 2012)

El simbolismo, desde el punto de vista cultural, social y religioso, es la representación de conceptos, creencias o sucesos mediante un sistema de símbolos, entendiéndose símbolo como un elemento u objeto material que, por convención o asociación, se considera representativo de una entidad, de una idea, de una cierta condición, etc. (RAE, 2018)

Definidos estos tres conceptos, podemos decir que el abanico nace como objeto funcional para cubrir la necesidad de generar corrientes de aire al agitarlo, ya sea para ventilarse o avivar el fuego. Sin embargo, desde sus comienzos ha estado dotado de diferentes significados y se ha constituido como un símbolo con identidad propia como pocos objetos han tenido nunca.

El abanico ha estado relacionado como elemento de poder y ligado a un alto status social como los pertenecientes a las dinastías faraónicas del antiguo Egipto, y los ligados a las casas reales de Europa. El simbolismo del abanico varía en según qué zonas y épocas: en Asia y África se relaciona con el elemento aire, el viento, lo celeste y lo aéreo. En Oriente se relaciona a la liberación de la forma en el taoísmo, y en Occidente, se relaciona con el simbolismo selénico, (Cirlot, 1991).

A mediados del S. XVII aparecen nuevos talleres de abanicos y comienza a popularizarse su uso entre las mujeres como objeto de moda, convirtiéndose en complemento femenino. Las damas de la época acudían a bailes o celebraciones acompañadas de sus madres o personas al cargo, por lo estaban bastante cohibidas en lo que a libertad de expresión se refiere para comunicarse con posibles pretendientes. Es entonces cuando se empieza a utilizar como nuevo instrumento de comunicación con el que ocultar o mostrar emociones. A comienzos del S. XVIII ya se trataba de un nuevo lenguaje comunicativo entre las damas, así como instrumento de seducción, (Priego Fernández del Campo, 1995).

Este nuevo lenguaje representaba una nueva forma de empoderamiento femenino como respuesta a las coartadas libertades de expresión de la mujer en la época y a su vez, a medida que se generalizaba el lenguaje, el abanico pasó a ser un elemento con el que apreciar la distinción de las damas en función de la habilidad del manejo a la hora de comunicarse con él.

En España y más concretamente en Andalucía, se utilizó hasta finales del siglo XIX un secreto código de comunicación basado en el abanico. Este lenguaje se basaba en la colocación del abanico en cuatro direcciones con cinco posiciones distintas en cada una de las cuatro, representando mediante esta forma las letras del alfabeto. A su vez, existía un procedimiento abreviado que mediante un conjunto de gestos, tenía su propio significado. Algunos ejemplos descriptivos son los que encontramos en la Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana editada en 1907 en Barcelona<sup>2</sup>:

- Apoyar los labios en los padrones del abanico: *No me fio.*
- Abanicarse muy despacio: *Me eres indiferente.*
- Pasar el dedo índice por las varillas: *Tenemos que hablar.*
- Quitarse con los padrones el cabello de la frente; *No me olvides.*
- Abanicarse con la mano izquierda; *No coquetees con ésa.*
- Salir al balcón, abanicándose: *Saldré luego.*
- Entrar en la sala, cerrando el abanico: *Hoy no saldré de casa.*

En el siglo XIX, se desarrolló otro lenguaje de abanico basado en la señalización con el abanico cerrado de determinados puntos de la mano izquierda mientras él se señalaba su mano izquierda con el dedo pulgar. En la “década ominosa” (1823-1833) este método pasó al uso político utilizado por los liberales andaluces utilizando el bastón, evitando así ser descubiertos por los partidarios del bando absolutista, (Priego y Cabezón, 1995).

En 1830 se publicó en París “*Le langage de l'éventail*”, escrito por el fabricante de abanicos J. V. Duvelleroy, donde explicaba 33 movimientos del abanico basándose en los códigos utilizados en España.

Algunos de los movimientos eran:

- Sostener el abanico con la mano derecha delante del rostro: *Sígame.*
- Sostenerlo con la mano izquierda delante del rostro: *Busco conocimiento.*
- Mantenerlo en la oreja izquierda: *Quiero que me dejes en paz.*
- Dejarlo deslizar sobre la frente: *Has cambiado.*
- Moverlo con la mano izquierda; *Nos observan.*
- Cambiarlo a la mano derecha: *Eres un osado.*
- Arrojarlo con la mano: *Te odio.*
- Moverlo con la mano derecha; *Quiero a otro.*
- Dejarlo deslizar sobre la mejilla: *Te quiero.*
- Presentarlo cerrado: *¿Me quieres?*
- Dejarlo deslizar sobre los ojos: *Vete, por favor.*

---

<sup>2</sup> Descripción de la palabra Abanico en la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana de 1907*. J. Espasa e Hijos Editores, Barcelona, pp. 160.

- Tocar con el dedo el borde: *Quiero hablar contigo.*
- Apoyarlo sobre la mejilla derecha: *Sí.*
- Apoyarlo sobre la mejilla izquierda: *No.*
- Abrirlo y cerrarlo: *Eres cruel.*
- Dejarlo colgando: *Seguiremos siendo amigos.*
- Abanicarse despacio; *Estoy casada.*
- Abanicarse deprisa; *Estoy prometida.*
- Apoyar el abanico en los labios; *Bésame.*
- Abrirlo despacio: *Espérame.*
- Abrirlo con la mano izquierda: *Ven y habla conmigo.*
- Llevárselo a la nuca; *No me olvides.*
- Cogerlo con el dedo meñique: *Adiós.*

Ilustración 9: Gestos abanicos

¿Me quieres?



Me gustaría hablar contigo



Te quiero



Sígueme



Estoy comprometida



Fuente: Elaboración propia a partir de los gráficos de <https://eventail-duvelleroy.fr>, 2018

# 3.

## Procesos relacionados con la fabricación de abanicos



### 3. Procesos relacionados con la fabricación de abanicos

El abanico es un objeto en el que intervienen en su fabricación una combinación de varias técnicas, dando como resultado un objeto con múltiples combinaciones según materiales y procesos de producción del propio material. Antiguamente el proceso era puramente artesanal, llegando a pasar hasta por veinte o veinticinco manos de artesanos diferentes aparejadores, aserradores, encofiadores, sacadores de molde, tintoreros, chapadores, bruñidores, claveteadores, orladores, etc..., (Pérez González, 1994).

A día de hoy, en vista a abaratar costes y una obtener una posibilidad de venta más masiva, muchos de los procesos se hacen industrialmente y con materiales de baja calidad. Sin embargo, aunque con cada vez menos mercado, aún se mantiene una parte de la industria del abanico artesanal, en el que se introducen pocas innovaciones técnicas con respecto a los abanicos de siglos atrás.

A vida cuenta del interés por el estudio de los procesos productivos y contextos sociológicos actuales, en el presente trabajo nos centraremos en los abanicos plegables, los cuales no han dejado de fabricarse desde que llegaron a la península Ibérica a mediados del siglo XVI. La industria abaniquera se concentra actualmente en la Comunidad Valenciana, especialmente en la provincia de Aldaia, (Reig y Flores, 1933).

#### 3.1 Materiales del abanico plegable tradicional

En base a lo expuesto en el primer punto, los diferentes tipos de materiales varían en función de las partes que componen el abanico plegable.

Los materiales más utilizados para las varillas desde el siglo XVIII fueron el nácar, con una gran gama de tonalidades; el carey, extraído de los caparazones de las tortugas marinas; el marfil, proveniente de África o la India; y las maderas finas, entre las más utilizadas las de cerezo, ébano, bambú, manzano, peral, acacia, plátano y castaño. A la lista de materiales se sumaron el hueso y el asta en el siglo XIX. En el siglo XX, a raíz de los nuevos avances en materiales sintéticos aparecen los materiales que imitan los naturales como el celuloide o la galalita para la imitación del carey. (*Abanicos. Despliegue de arte*, 2009)

Respecto al país, la seda, la bandana fina y el papel pintado eran los materiales más comunes durante el siglo XVIII, y un siglo después se suman el encaje, el raso, el tul y el papel cromolitografiado, así como la vitela y la cabrillita, aunque en menor medida debido a su difícil obtención. También se utilizaron una gran variedad de plumas, especialmente durante el siglo XX, como las de avestruz. A su vez, cabe destacar los materiales que usaron para decorar el país más allá de las plumas, como elementos metálicos, lentejuelas, o cadenas situadas en el mango. (Alvarado, 2009).



### 3.2 Procesos productivos artesanos

El proceso tradicional de producción de abanicos consistía en una combinación de varios procesos artesanales, que varían según la tipología de los materiales a utilizar, englobando a su vez varias categorías artísticas como pintores, escultores, grabadores y orfebres.

Para ilustrar o decorar el país se necesita un pintor, para el varillaje un escultor que trabaje el marfil, hueso o nácar, o un grabador si el varillaje es de madera. En caso de que sean abanicos de lujo, el metal estaría tratado por un orfebre, y junto a éstos trabajan artesanos encargados de corte de varillas, plegado o pegado de las telas.

La ventaja de esta diversidad artesanal es que los talleres pueden estar ubicados en diferentes puntos geográficos y los abanicos son el resultado de la sinergia del trabajo de artesanos lo que da como resultado un producto que da trabajo a diversos gremios artesanales en manera sinérgica.

Por ello, debe haber un orden cronológico en la realización de tareas, que se ordenan según prioridad. Primero se lleva a cabo las varillas, donde la madera es sometida a corte, lijado y posterior pulido. Seguidamente se realiza el proceso de calado de las varillas con punzones, tallado o repujado. En el caso de que las varillas vayan decoradas, los escultores, grabadores u orfebres trabajarán sobre ellas para adornarlas. Por otra parte, se corta la tela a medida y es plisada con un molde específico para un posterior montaje. (Alvarado, I., 2009)

Desde el punto de vista de fabricación y montaje las varillas se agrupan en paquetes de trece, dieciséis o veinticuatro, y se taladra el conjunto en su parte inferior para insertar un clavo, siendo remachado por dos rosetas. Posteriormente el país es pegado cuidadosamente al varillaje, y una vez pegado, son enviados a los pintores, quienes realizan la última parte creativa de los maestros artesanos. (Alvarado, I., 2009)

En los abanicos de calidad el varillaje es de marfil, se han optimizado los procesos gracias a la mecanización de los obradores, aunque en los correspondientes al nácar, que no admite procesos de fabricación mecánica, el proceso debe continuar totalmente a mano, lo que ha supuesto una diferenciación de precio y producción.

### 3.3 Procesos productivos actuales

En la actualidad, las nuevas tendencias de diseño han venido marcadas por los nuevos procesos de fabricación generando nuevos hábitos de consumo. El producto de “usar y tirar”, sumado a la programación de la vida útil de un producto (**obsolescencia programada**) han llevado al abaratamiento de los costes de producción hasta el máximo nivel.

Estos nuevos procesos consisten en la realización del varillaje en plástico, telas impresas a máquinas, y mecanizado por control número en el caso de las varillas que vayan decoradas. Esto ha dado pie a nuevas posibilidades en los usos del abanico, como elemento de merchandising y producto promocional.

No obstante, el sistema mecanizado no tiene por qué estar ligado a una mala calidad del producto, ya que existen sistemas actuales que dan como resultado abanicos de muy buena calidad con cuidados acabados.

Ilustración 10: Proceso de fabricación en el taller Blay Villa (Aldaia)



Fuente: [Diari La Veu](#), 2018

**4.**

## **Historia general del abanico plegable a través de las culturas existentes**



#### 4. Historia general del abanico plegable a través de las culturas existentes

En base a lo expuesto en los puntos anteriores, nos vamos a centrar en la historia del abanico a nivel general en el territorio español y más concretamente en la ciudad de Valencia, donde el abanico alcanzó su máxima popularidad. En la actualidad siguen conservando en su folclore cultural el uso del abanico como elemento de identidad social y cultural. (Ezquerro del Bayo, 1920)

En el Siglo XVI surgen nuevas rutas comerciales, especialmente destaca la de navegantes y comerciantes portugueses con Oriente, como resultado de búsquedas alternativas al comercio del Mar Mediterráneo. Introdujeron así innumerables objetos y especias en la península ibérica, entre ellas el abanico plegable, el cual se extendió rápidamente por toda Europa.

De cara a la realización del estudio sobre la historia y colecciones de abanicos en España, son de gran importancia el catálogo de *Exposición “El Abanico en España”* (1920), organizada en el año 1995 por la ‘Sociedad Española de Amigos del Arte’ y el catálogo de *“Abanicos: la colección del Museo Municipal de Madrid”*, realizada por el propio Museo Municipal de Madrid.

La Sociedad Española de Amigos del Arte fue iniciada en 1920 por la duquesa de Parcent Trinidad Von Scholtz Hermensdorff de Iturbe, que *“sintió la necesidad de que era preciso hacer revivir las industrias artísticas españolas para sacarlas del lamentable olvido, cuando no de una falsa imitación extranjerizante, con el propósito último de difundir y vulgarizar el rico pasado artístico español y de encauzar el gusto actual”* (Mateos Pérez, 1987).

##### 4.1 Contexto sociocultural del abanico en España

Remontándonos históricamente en relación con España, ya a finales del siglo IX se nombra al abanico en el Código de Azagra, en un texto en el que Cipriano, el Arcipreste de Córdoba, decía:

*“Adorna, oh abanico, la diestra de la ilustre Guisindis. Menester es que ofrezcas artificioso viento, para que reanimando los descaecidos miembros, se modere el ardor en tiempo de verano, y abierto (sic),cumplas en todo tu oficio”.* (Arcipreste de Córdoba, finales del S. IX)

También existen diferentes referencias de finales del siglo XV en escritos, crónicas e inventarios, como por ejemplo el inventario de bienes del príncipe de Viana, en el que se cita “dos «ventall» de raso”, (Ruiz Alcón, 1987:623).

A partir de la llegada del abanico plegable en el Siglo XV, se crean numerosos talleres de artesanos abaniqueros, especialmente en Madrid y Sevilla, de los que destacan algunos nombres como *Alonso de Ochoa, Carlos de Arocha, Juan Sánchez Cabezas,*

*Francisco Álvarez de Borja* o el pintor de abanicos *Juan Cano de Arévalo*. (Pastor Cerezo, 2009)

La industria del abanico se desarrolla con fuerza en Francia e Italia, que sumada a los defectos técnicos de los abanicos españoles, vio como la producción se veía superada por la importación, lo que llevó a Carlos II en 1679 a crear una regulación para apoyar así a los artesanos abaniqueros españoles, controlando dicha importación. (Museo Municipal de Madrid, 2002)

Para potenciar la industria abaniquera se subvencionaron la contratación de varios maestros abaniqueros franceses e italiano, destacando el trabajo del empresario francés Eugenio Prost en el siglo XVIII quien llegó a España bajo la protección del Conde de Floridablanca. En ese mismo siglo se crea a su vez el Gremio de Abaniqueros.

La proliferación de abanicos se debe por una parte a la popularización de su uso entre las mujeres y por otra a la utilización de procesos de fabricación que utilizaban materiales más baratos que los utilizados en los de la nobleza. Uno de los más famosos de la época fueron los de Calañas, hechos con varillas de caña y un paño de papel sencillo. (Historia del Museo del Abanico, 2018).

Esta proliferación en uso de los abanicos en el ámbito social se recoge en pinturas de la época como en el cuadro "*La dama del abanico*" de Velázquez pintado el 1635, o en el cuadro costumbrista de John Bagnold titulado "*El vendedor de abanicos*", pintado durante su viaje en España en la segunda mitad del siglo XIX.

Ilustración 11: La dama del abanico de Velázquez, de 1635



Fuente: Museo Colección Wallace, Londres

## 4.2 Contexto sociocultural del abanico en Valencia

Históricamente la industria abaniquera en Valencia no comenzó hasta que, en el Siglo XVII, Carlos II decidiera tomar medidas contra los abanicos procedentes de Italia y Francia. Una de las medidas fue la impuesta el 20 de diciembre de 1680 en el Regne de Valencia:

*“Tarifa de les mercaderies de transit. Abanitos de tafetá, ab les cañetes de biombo a vint reals cada hú, dos lliures. Abanitos de cabritilla ab les cañetes de marfil y concha, quatre lliures. Abanitos de espejuelos ab les cañetes de marfil, cinch lliures”, (Reig y Flores, 1933).*

Con la necesidad de buscar una vía para defender y regular la industria abaniquera, en 1715 surge el Gremio de Maestros abaniqueros de Valencia, hecho que consolida a Valencia como centro productor de la península.

A comienzos del Siglo XVIII Valencia era ya el epicentro de la actividad del abanico en España. Al final de la Guerra de la Independencia y con la llegada de la Revolución Industrial se crea la Real Fábrica de Abanicos de Valencia, montada por Mr. Coustellier en 1802, convirtiéndose en la primera fábrica de abanicos a nivel nacional. (valenciabonita, 2018)

Los países se decoraban con grabados de escenas galantes, románticas, sociales o conmemorativas, que eran coloreados a mano, y los varillajes de metal provenían de Francia, en donde se reactivaba de nuevo la producción. También se montaban en marfil, nácar o asta rubia o ébano, principalmente. De esta época coincidiendo con la regencia de M<sup>a</sup> Cristina de Borbón Dos Sicilias se ponen de moda los abanicos Rossinianos y los referidos a la Constitución de 1812. (museo del abanico, 2018)

A partir de este momento se hace notoria la popularidad de varios talleres como el de los artesanos Baltasar Talamantes, Puchol, Mateu y Chafarandes, talleres que presionaron a Fernando VII en 1825 para que interviniera ante la apertura de dos talleres franceses en Valencia: Fernando Coustellier y Simonet.

Coustellier montó la fábrica en Valencia hacia el 1830, importando de Francia los varillajes y las planchas para decorar y montar los abanicos, siendo estos muy demandados por la nobleza. Por su parte, Simonet era el importador de los abanicos de la casa francesa de Colambert.

Esta competencia extranjera supuso también una fuente de influencia e inspiración para talleres artesanos como el alicantino José Colomina Arquear (1809-1875), quién comenzó como litógrafo y acabó con fábricas propias en Valencia, Cádiz y Sevilla. Sus fábricas supusieron un sello de calidad y prosperidad, especialmente para la ciudad de Valencia, tras la visita de Amadeo I de España.

Cuando se inauguró la fábrica de Valencia en 1840, el modelo cristino era el más popular en España, de pie corto en marfil, concha o hueso, y país en papel y cabritilla

decorados a manos. A mediados de siglo se impone el estilo isabelino, el varillaje aumenta en tamaño y se comienza la fabricación en serie gracias a los procesos de mecanizados. Colomina fue nombrado proveedor de la Casa Real a través de Isabel II, hecho determinante para terminar de colocar a la industria valenciana en lo más alto. Impuso diversos estilos, nombrándolos a partir de los apellidos monárquicos: *estilo Cristino*, que correspondió al periodo de la regencia de María Cristina de Borbón (1833-1844), el *estilo Isabelino* del reinado de Isabel II de España (1844-1868) o el *estilo Alfonsino del reinado* de Alfonso XIII (1902-1931), (Rodrigo Zarzosa, 2008)

Ilustración 12: La Reina Isabel II posando con un abanico de José Colomina Arquer.



Fuente: mrsogofansgo.files.wordpress.com, 2018

A finales del siglo XIX e inicios del XX aparecen talleres importantes de artesanos abaniqueros como son Francisco Martí, José Tior, Juan Bautista Montaignal o José Herans, coincidiendo en fechas con el nacimiento de la industria abaniquera en Aldaia nombrada posteriormente como “cuna del palmito” y que a día de hoy concentra una importante producción del abanico valenciano.

En Valencia, en 1861 están documentadas 14 fábricas, y 17 en 1875, además de 24 montadores, (Rodrigo Zarzosa, 2008). A día de hoy, aunque la producción industrial se ha impuesto a la tradicional, aún se pueden encontrar tiendas y talleres centenarios encargados de la venta y fabricación de abanicos artesanales: Abanicos Carbonell, fábrica de abanicos desde 1810 situada en Calle Castellón; Abanicos

Piqueras, fundada en 1886 y especializada en abanicos y guantes o la también centenaria Abanicos Vibenca, dedicada desde 1910 al oficio de pintar abanicos.

Así mismo, y como muestra de importancia en la Comunidad Valencia, en Aldaia se encuentra el único museo del mundo dedicado de manera exclusiva al abanico, el Museo del Palmito de Aldaia, MUPA<sup>3</sup>, que tiene como función la difusión de la artesanía y el arte del abanico en Aldaia y en la Comunidad Valenciana. (Ver Ilustración 13).

En el museo podemos encontrar desde maquinaria tradicional, piezas y utensilios, así como por supuesto una gran colección de abanicos tradicionales y actuales, con modelos italianos, franceses, ingleses y españoles, destacando su diversidad en estilos, modas y materiales utilizados.

Ilustración 13: Fachada del Museo del Palmito de Aldaia



Fuente: museuvalenciaetnologia.es, 2018

<sup>3</sup> Museo del Palmito de Aldaia (MUPA <http://www.museuvalenciaetnologia.es/es/content/museu-del-palmito-aldaia> Consulta realizada el 14/05/2018)



5.

## Clasificación y selección de abanicos



## 5. Clasificación y selección de abanicos.

En base a la documentación consultada para este proyecto fin de grado, se ha tomado como referencia los abanicos de tipo plegable, más concretamente los modelos del tipo cristinos e isabelinos propios de la fabricación valenciana, para poder ilustrar de manera coherente los cambios formales que a través del tiempo han sufrido estos dos tipos de abanicos.

La mayoría de las fuentes gráficas y de información sobre los abanicos que se van a incluir en el catálogo provienen de tres catálogos: El catálogo *Abanicos, La colección del Museo Municipal de Madrid (1995)*, donde se ha obtenido información relevante de ambos tipos de abanico; el documento *Exposición del abanico en España - Catálogo general ilustrado (1920)*, que ha permitido analizar en profundidad abanicos del siglo XVII y XVIII; y el más reciente de todos, el libro *El abanico español. Colección del Marqués de Colomina*, donde encontramos información y fotografías en profundidad de las piezas que realizó J. Colomina en sus fábricas.

Para la creación de las fichas se ha tenido en cuenta los siguientes aspectos de análisis:

- Nombre del abanico
- Tipo
- Autor (si se conoce)
- Fecha
- Medidas
- Materiales
- Procedencia / Ubicación
- Breve descripción de la imagen en el país y su contexto histórico
- Fotografías

Ilustración 14: Mockup de ficha final creada para el catálogo



Fuente: Elaboración propia, 2018

- Nombre

Título que da nombre al abanico. En ocasiones el título se encuentra escrito en el propio abanico, y en la mayoría de las veces corresponde a la descripción resumida de la escena del anverso.

- Tipo

Como se ha indicado anteriormente, se ha focalizado en trabajo en analizar formalmente los abanicos Cristinos y los abanicos Isabelinos. Aunque están clasificados por orden, primero los cristinos y después los isabelinos, se pueden diferenciar mediante una distinción de color en los elementos gráficos, así como por un icono hecho ad hoc.

- Autor

En la medida de lo posible, se indica el autor, taller o fábrica que lo ha realizado, así como en algunos casos el nombre del pintor o grabador.

- Fecha

Al igual que con el nombre, en muchos abanicos aparece datada la fecha de creación. En casos en los que no esté datado con exactitud, se expresa en función de una franja temporal.

- Medidas

Las medidas del abanico se representan según marca la norma, que son la altura total del abanico expresada en centímetros (AT), la altura del país expresado en centímetros (AP), la suma total de las varillas + dos padrones (TV) y el vuelo del abanico, que es el equivalente al ángulo de apertura expresado en grados ( $V^\circ$ ).

- Material

Se ha considera importante añadir una breve descripción de materiales debido a la gran cantidad de ornamentación básica o complementaria que lo hace único. Siempre que la información gráfica lo permita, se describe el material del varillaje y padrones, del país y del clavillo.

- Procedencia / Ubicación

Se incluye en la ficha técnica el lugar o persona de donde había llegado la pieza a la colección, o los lugares donde se halla expuesto.

- Breve descripción de la imagen en el país y su contexto histórico

El país merece una breve descripción para poder analizar su contexto social en lo cual creado. En la medida de lo posible, se referenciará la escena con el suceso histórico o situación a la que hace referencia, detallando la escena así como los elementos decorativos pintados.

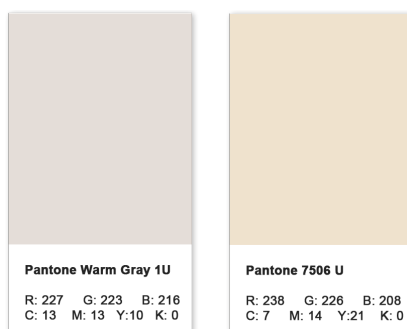
- Fotografías

Las fotografías utilizadas en el catálogo del proyecto, al no disponer de imágenes propias, han sido extraídas de catálogos digitales o en su defecto mediante el escaneo de catálogos físicos, adecuadamente datados. El anverso, dado su importancia frente al reverso, tiene prioridad de tamaño apareciendo ocupando la totalidad de la página derecha. En las fichas que aparece el reverso, sale a menor tamaño junto a la ficha técnica.

## 5.1 Ficha técnica elaborada para el catálogo digital

Las fichas de los abanicos conservan la misma estructura, cambiando solo el color en función del tipo de abanico a analizar. El cambio cromático es mínimo para conservar unidad en el catálogo. Para los abanicos cristinos se ha utilizado el color *Pantone Warm Gray 1U* y para los isabelinos, el Pantone 7506U, (ver ilustración 15).

Ilustración 15: Colores utilizados en las fichas de los abanicos.



Fuente: Elaboración propia, 2018

A nivel iconográfico también se ha desarrollado un símbolo que diferencia el tipo de abanico a partir de sus características diferenciadoras como son el tamaño del país y de la fuente, así como la dimensión del propio abanico.

Ilustración 16: Iconografía realizada para distinguir el tipo de abanico.



**Abanico cristino**

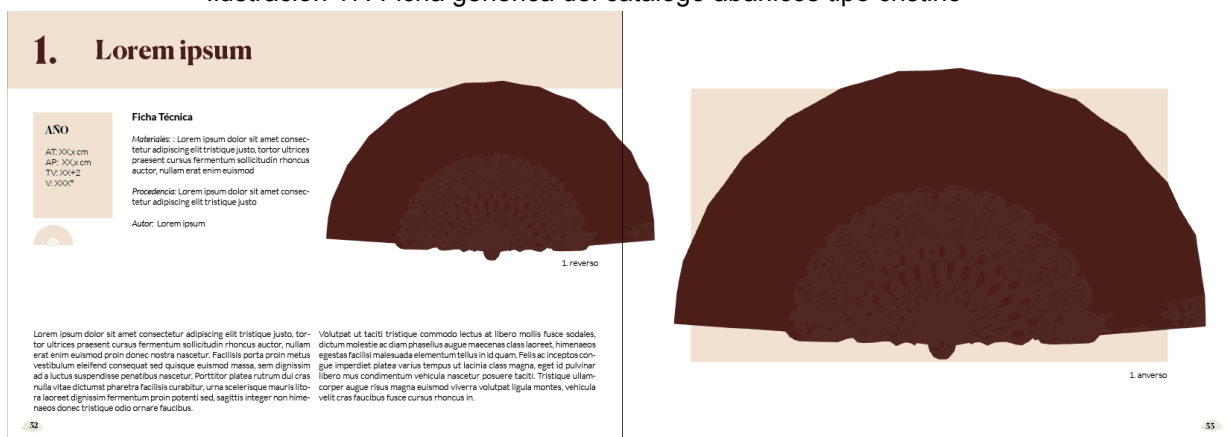


**Abanico isabelino**

Fuente: Elaboración propia, 2018

## Ficha tipo abanico Cristino

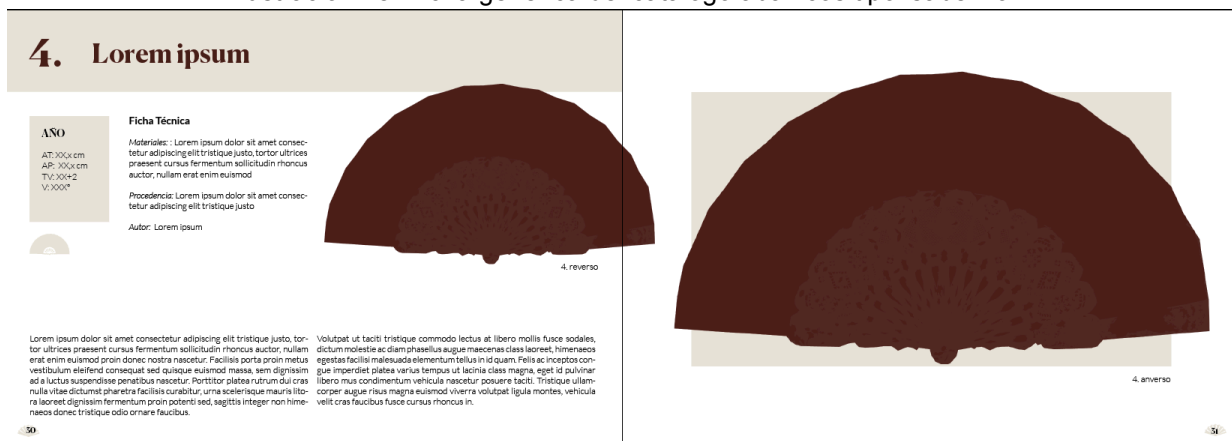
Ilustración 17: Ficha genérica del catálogo abanicos tipo cristino



Fuente: Elaboración propia, 2018

## Ficha tipo abanico Isabelino

Ilustración 18: Ficha genérica del catálogo abanicos tipo isabelino



Fuente: Elaboración propia, 2018

6.

## Conceptualización y propuesta del catálogo digital



## **6. Conceptualización y propuesta del catálogo digital**

Para la conceptualización y propuesta se han tenido en cuenta varios aspectos relacionados con la selección de textos en base a lo obtenido en la fase de investigación y recopilación. Las imágenes han sido tomadas de varias fuentes, y las de los abanicos provienen de diferentes catálogos, las cuales han sido tratadas mediante el programa de edición Adobe Photoshop™ CS6 para buscar una unidad estética entre todas ellas.

### **6.1 Selección de textos y orientación de contenidos.**

La selección de textos viene dado por el índice que se ha generado en el catálogo final. El índice básico finalmente adoptado incluye los siguientes apartados:

- Índice
- Introducción
- Breve historia del abanico
- Tipología y esquemas
- Contextos socioculturales
- Fichas
- Bibliografía

Con este guión de apartados se empezó a diseñar la maquetación gráfica, con una línea de diseño de colores cálidos a la par que minimalista con el fin de dar más valor al contenido y las fotografías que contiene.

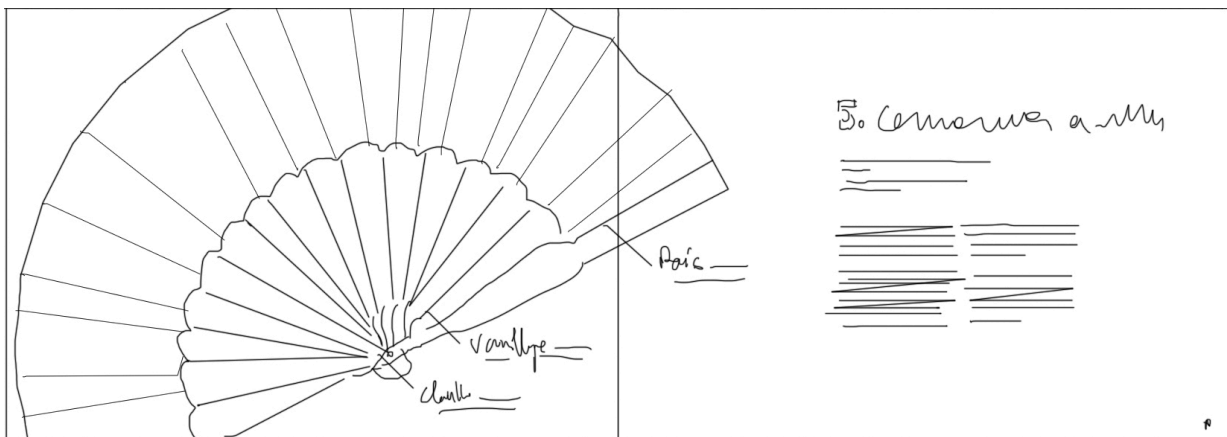
### **6.2 Propuestas gráficas**

La estructuración de los contenidos en las fichas técnicas está diseñada para dar prioridad a la fotografía del anverso, ocupando la página impar al completo bajo un marco del color en función del tipo de abanico.

El diseño está pensado para ser visualizado digitalmente a doble página, como si se estuviera viendo en un libro impreso.

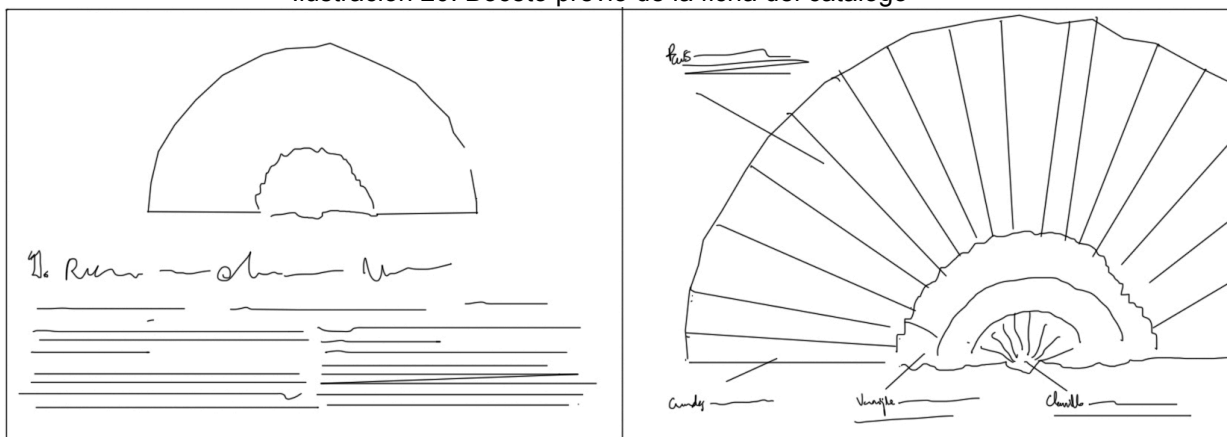


Ilustración 19: Boceto previo de la ficha del catálogo



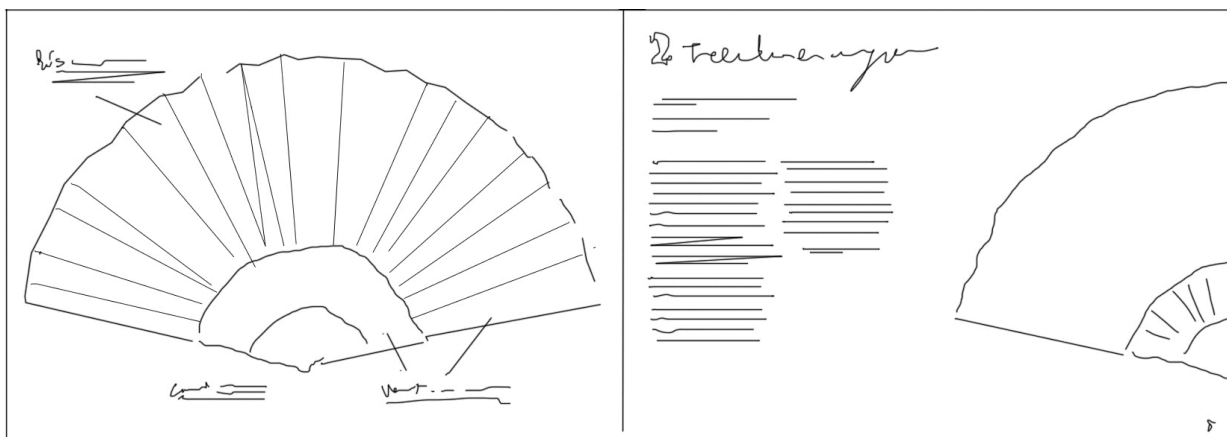
Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 20: Boceto previo de la ficha del catálogo



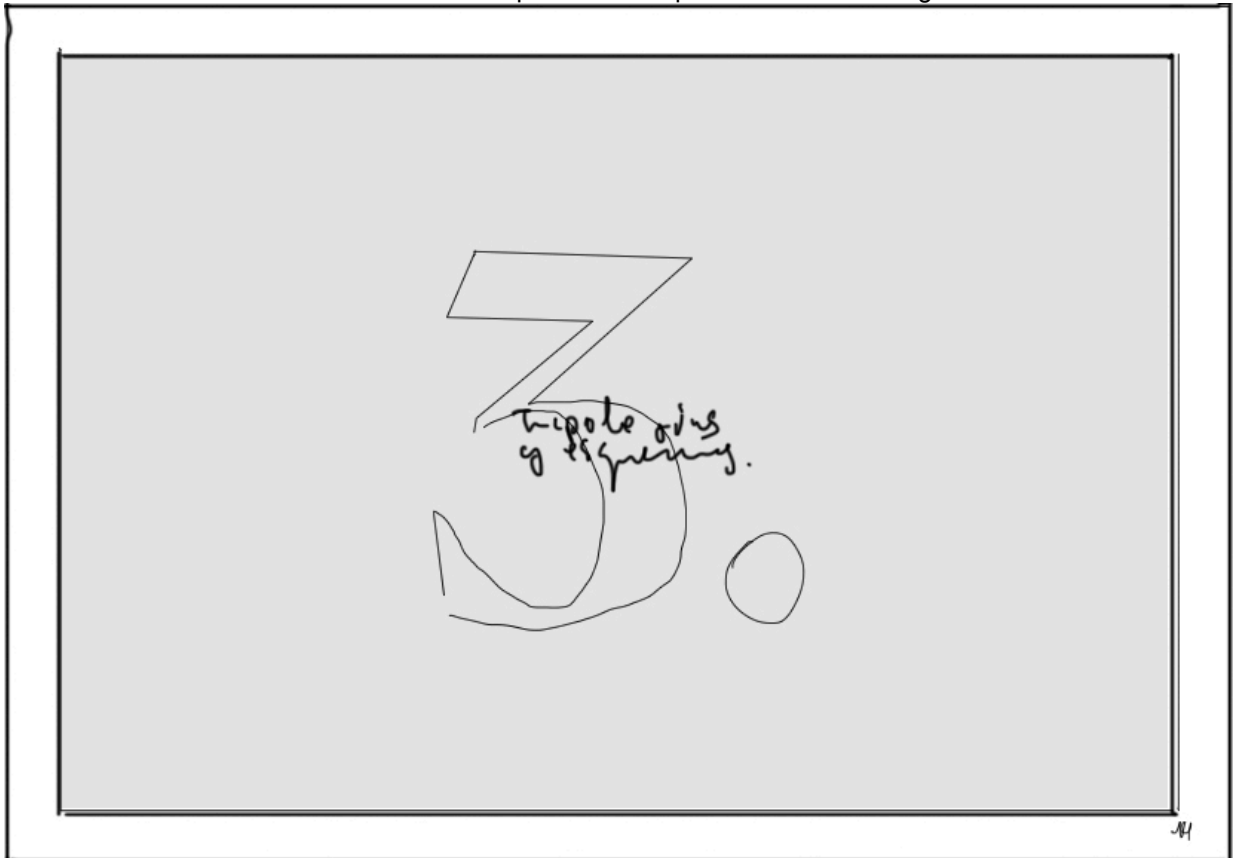
Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 21: Boceto previo de la ficha del catálogo



Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 22: Boceto previo de las portadillas del catálogo



Fuente: Elaboración propia, 2018

### 6.3 Selección de abanicos

La relación de abanicos seleccionados ha sido tomada teniendo en valor su valor gráfico y estético, y ordenados en orden cronológico ascendente.

Abanicos plegables de tipo cristinos:

- 1- Pyshe ante el tribunal de Venus (Valencia, 1830)
- 2- Tocador en el jardín (Valencia, 1830-1840)
- 3- M<sup>a</sup> Cristina de Borbón con sus hijas (Valencia, 1835)

Abanicos plegables tipo isabelinos:

- 4- Palacios y jardines reales (1850)
- 5- Conversación en el jardín (1840- 1860)
- 6- Familia en el jardín (1850-1860)

**7.**

## **Manual de Estilo**

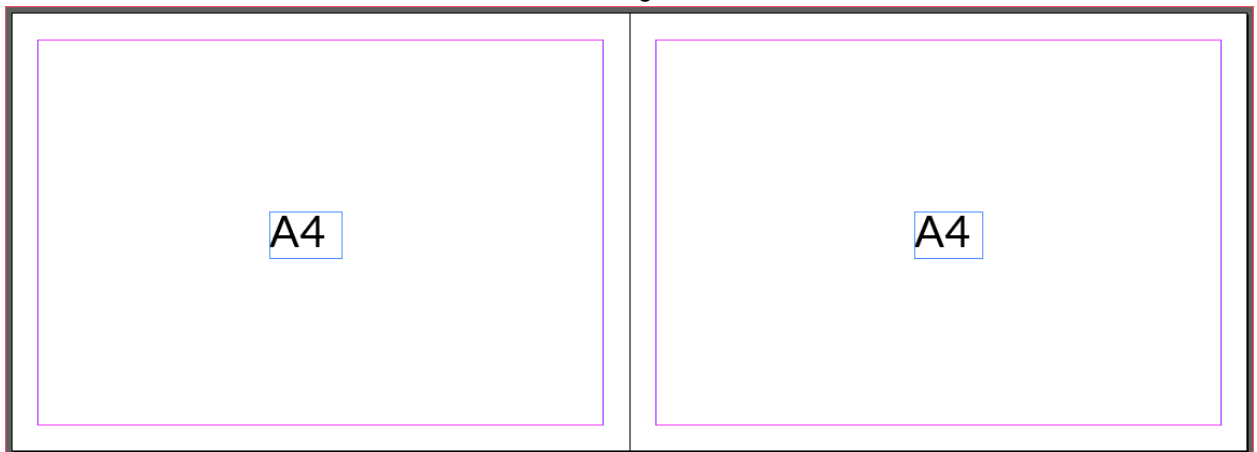


## 7. Diseño gráfico y maquetación del catálogo digital

### 7.1 Tamaño

El catálogo digital está realizado en formato normalizado A4, definido en la norma ISO 216, en disposición horizontal. Así mismo, consta de 3 mm de sangre de cara a una posible impresión.

Ilustración 23: Medidas catálogo. Formato A4 horizontal.



Fuente: Elaboración propia, 2018

### 7.2 Tipografía

En el presente catálogo digital se ha optado a un diseño basado en dos tipografías diferentes entre sí.

Por una parte, la familia tipográfica Lato. Se trata de una tipografía sans serifs o de palo seco diseñada por el polaco Lukasz en 2010, y publicada bajo el Open Font License, por lo que es descargable gratuitamente dentro del catálogo de Google Font.

Esta tipografía es usada en el catálogo para cuerpos de textos y datos técnicos.

#### **Lato light**

ABCDEFGHIJKLM  
MNÑOPQRSTUVWXYZ  
abcdefghijklmnño  
pqrstuvwxyz  
0123456789  
.:;¿?!%\$€()\*

#### **Lato Bold**

**ABCDEFGHIJKLMNÑ  
OPQRSTUVWXYZ  
abcdefghijklmnño  
pqrstuvwxyz  
0123456789  
.:;¿?!%\$€()\***

Por otra parte, para los títulos de los apartados y detalles tipográficos como los nombres de las fichas se ha utilizado una tipografía de estilo serif, para crear un contraste tipográfico con respecto al resto.

La tipografía utilizada es Canela Bold, una tipografía elegante desarrollada en 2016 por el diseñador Miguel Reyes,

crea un balance perfecto entre el sans y el serif, a la vez suave y afilada.

### **Canela Bold**

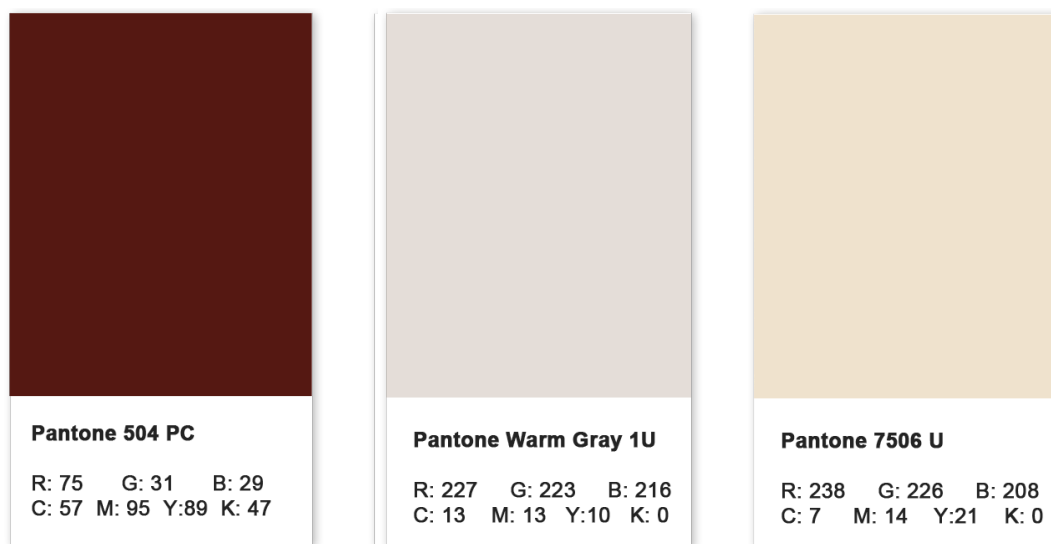
**ABCDEFGHIJKLMNÑ  
OPQRSTUVWXYZ  
abcdefghijklmnño  
pqrstuvwxyz  
0123456789  
.:;,:?!%\$€()\***

### **7.3 Colores**

El catálogo se caracteriza por la simplicidad, y este minimalismo también se puede apreciar por su diseño a dos tintas predominantes: negro y granate oscuro.

El granate oscuro, bajo la referencia Pantone 504 PC, dota al catálogo de elegancia y madurez. Este color es usado en portada y contraportada, en las separatas de cada parte del índice y en algunos títulos del trabajo, siendo el color protagonista. Así mismo, los colores detallados antes Pantone Warm Gray 1U y Pantone 7506U completan la paleta cromática usada en el catálogo.

Ilustración 24: Referencia color

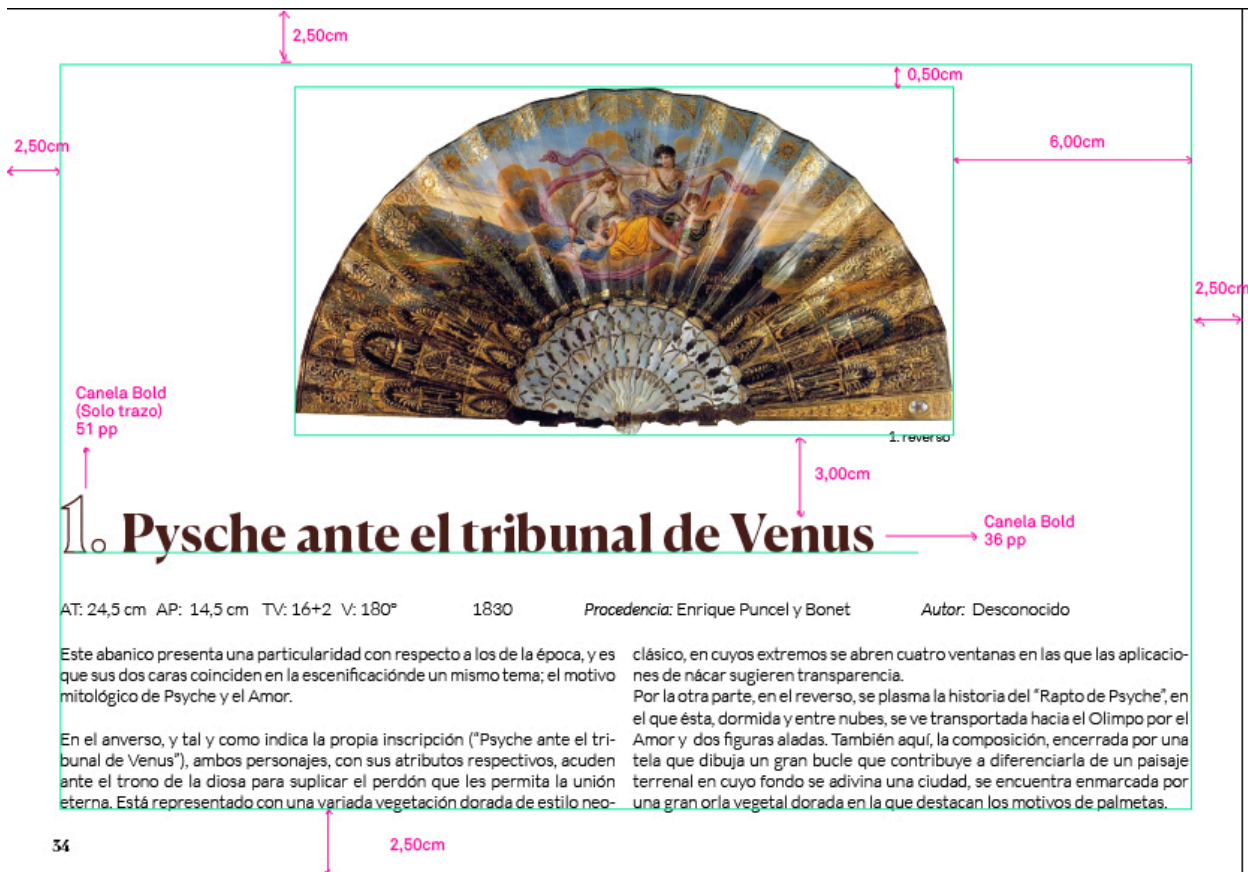


Fuente: Elaboración propia, 2018

## 7.4 Retícula aplicada sobre el catálogo digital y sobre el modelo de ficha.

En todo el catálogo se ha aplicado una retícula de carácter centrado, con un diseño reticular especial para la parte de las fichas de abanicos. Se ha mantenido un margen de 2.50cm en todas las páginas, y una estructura de contenidos modular.

Ilustración 25: Retícula con medidas



Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 26: Retícula de marco teórico con medidas

# La Edad Media

Los flabelos, como muchos otros símbolos de poder, tuvieron un papel importante dentro de la Iglesia occidental. En la Edad Media comenzaron a ser utilizados como acompañamiento de la silla gestatoria del Papa en las ceremonias litúrgicas, cayendo en desuso después del Concilio Vaticano II.

Uno de los más importantes abanicos perteneció a la reina Teodolinda (S. VI), actualmente conservado en Francia, en la iglesia de San Juan Bautista de Monza. A este abanico se le atribuye la primera referencia de uso en la vida civil a través del inventario realizado en 1353 de Carlos V de Francia (1337-1380) en el que se cita un "esmouchoir rond", que es el nombre por el que se le conocían en Francia en aquel momento y que significa literalmente espantador de moscas redondo.

Está realizado en marfil, mango de ébano y se abre en círculo con el escudo de armas de Navarra y Francia dibujado en la tela o país del abanico. (Pastor Cerezo, 1995).



Ilustración 2: Abanico de S. Philibert de Tournous

Fuente: Museo Nacional de Bargello, 2018@hivooak

Canela Bold  
Trazo (sin relleno)  
72 pt

Lato light  
7 pt

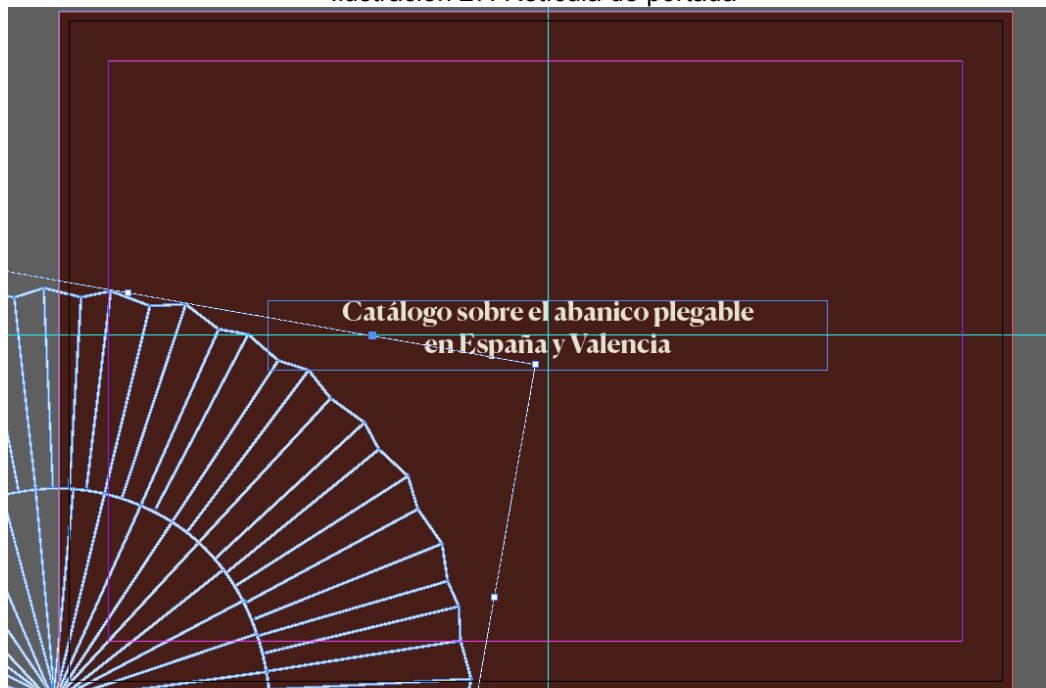
Lato light  
12 pt

16

Fuente: Elaboración propia, 2018

**Portada:**

Ilustración 27: Retícula de portada



Catálogo sobre el abanico plegable  
en España y Valencia

Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 28: Portada arte final

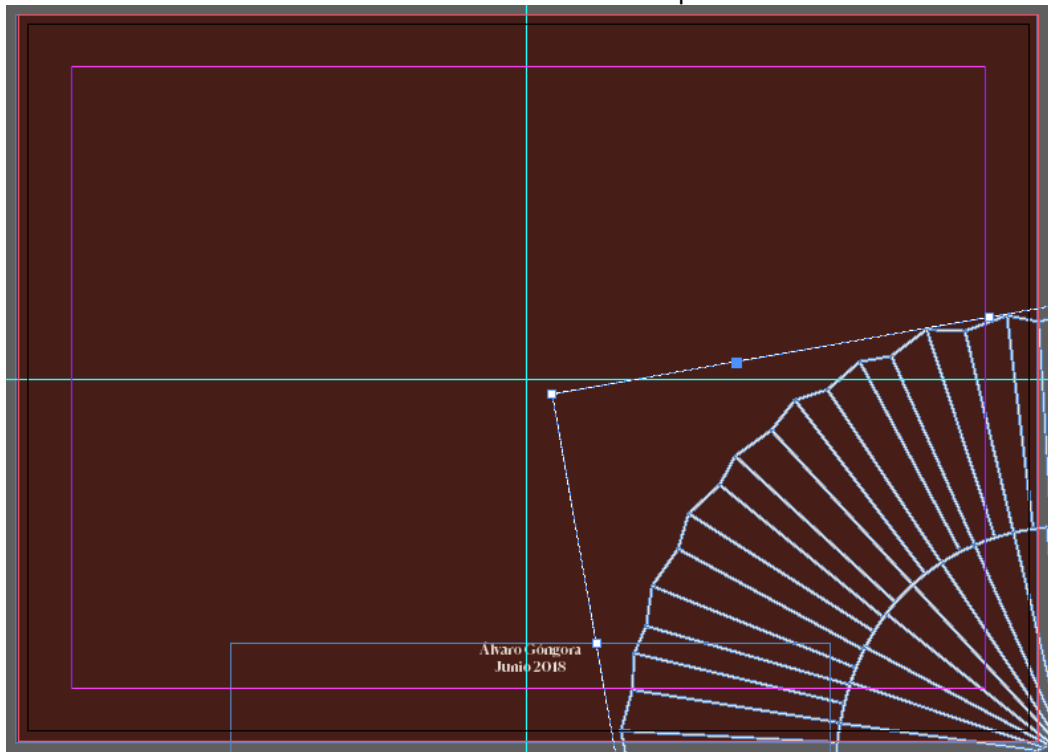


Fuente: Elaboración propia, 2018



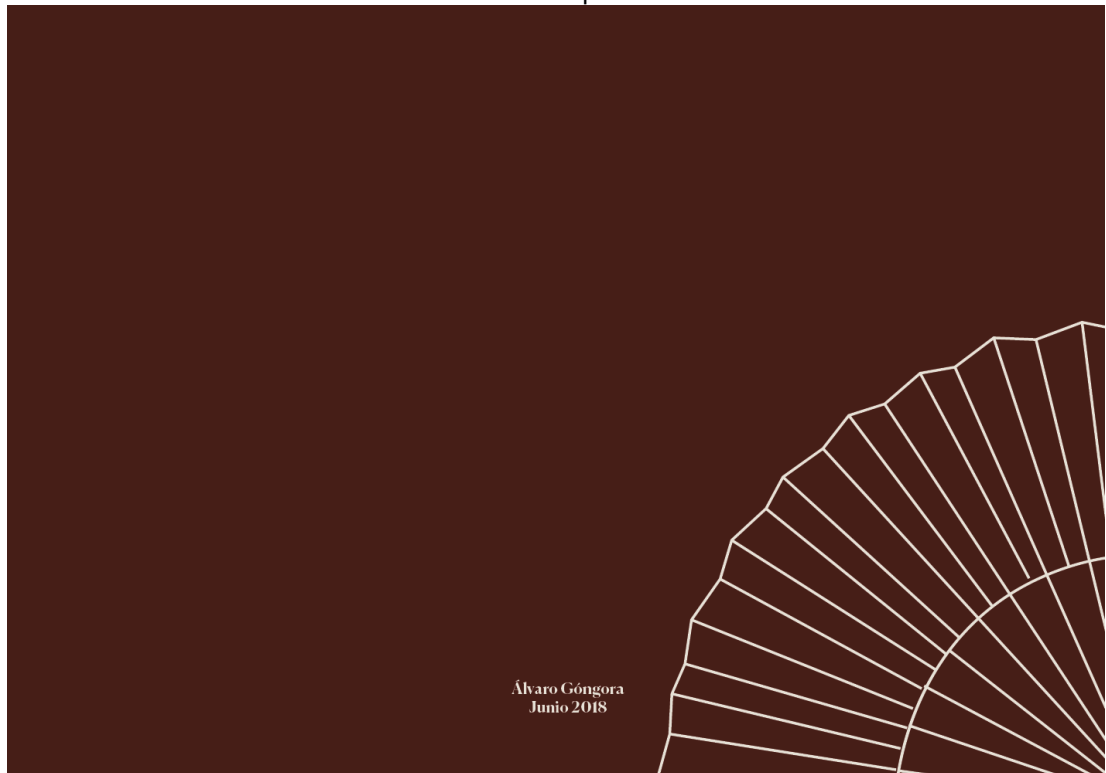
**Contraportada:**

Ilustración 29: Retícula de contraportada



Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 30: Contraportada arte final

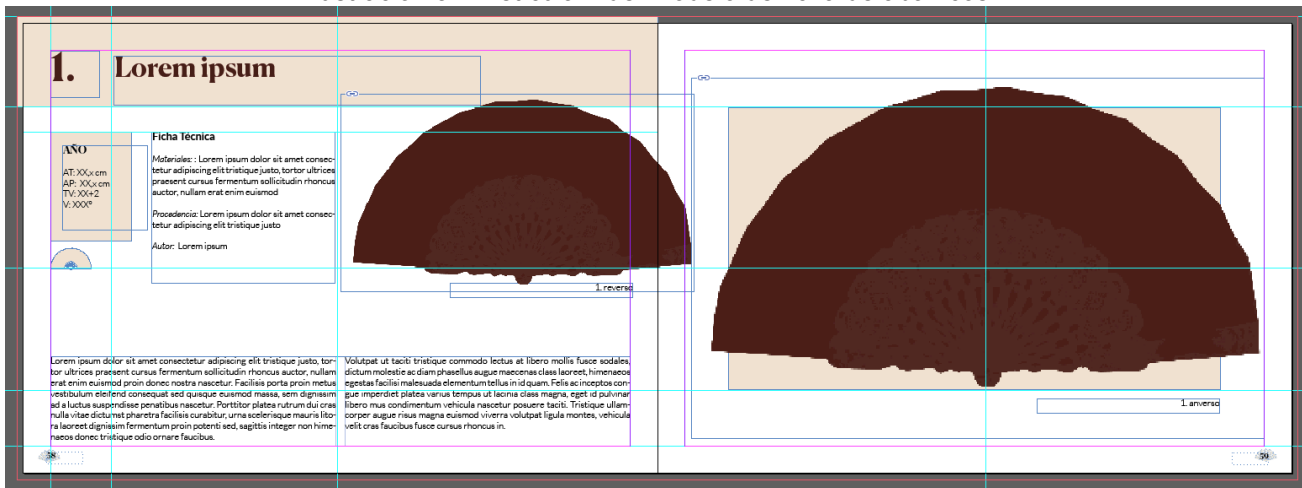


Fuente: Elaboración propia, 2018

## Modelo ficha:

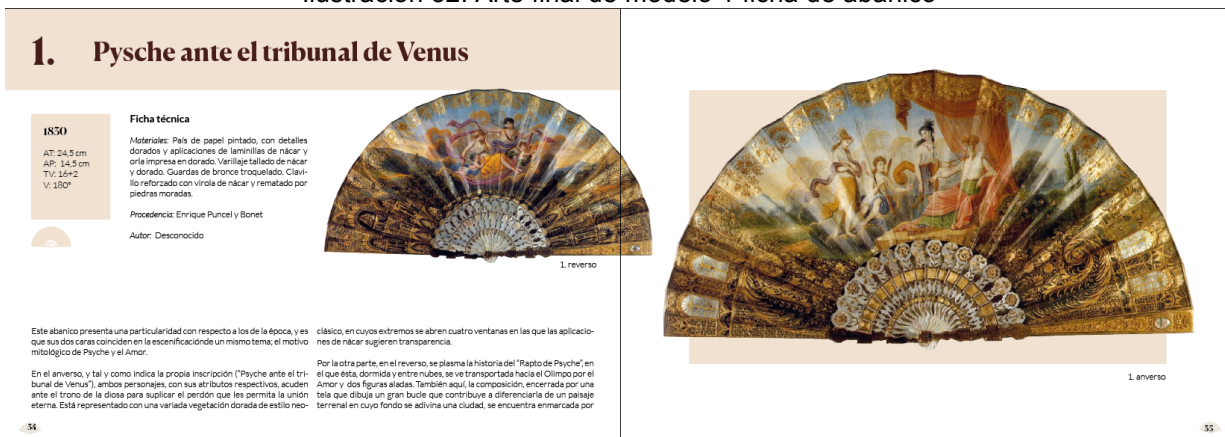
La retícula se ha diseñado de forma que cree un equilibrio visual entre la información de la ficha y la fotografía del anverso. Este diseño de retículo se ha utilizado en ambos modelos de abanicos.

Ilustración 31: Retícula 1 del modelo de ficha de abanicos



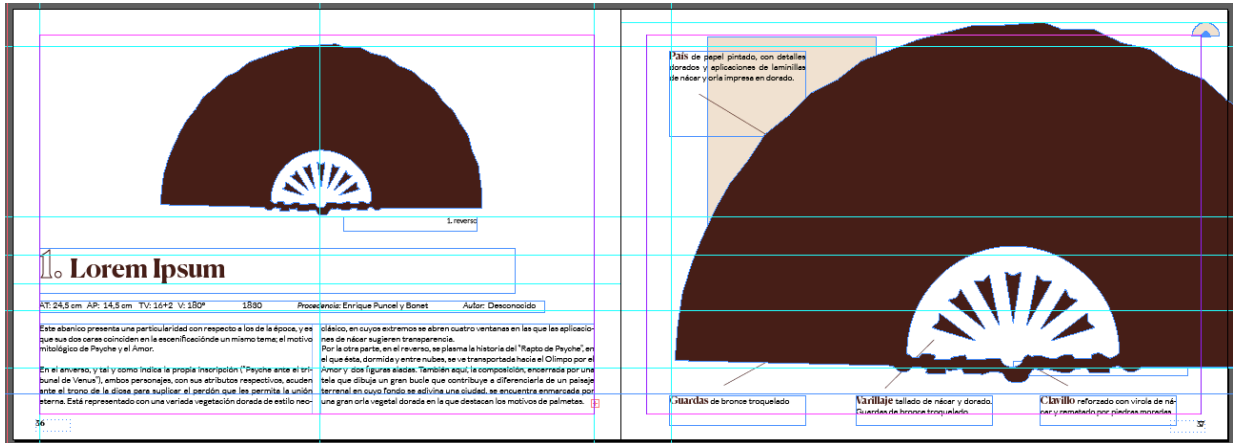
Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 32: Arte final de modelo 1 ficha de abanico



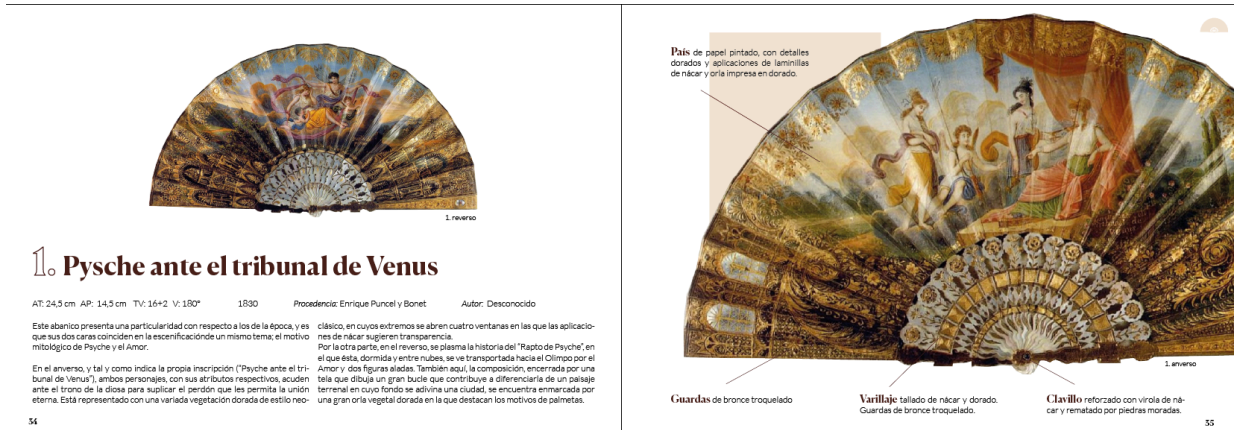
Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 33: Reticula 2 del modelo de ficha de abanicos



Fuente: Elaboración propia, 2018

Ilustración 34: Arte final de modelo 2 ficha de abanico



Fuente: Elaboración propia, 2018

## 7.5 Estilo de párrafos

El estilo se define como el conjunto de elecciones gráficas y lingüísticas que hace el autor de un texto entre las formas de expresión disponibles.

Los puntos más importantes para construir una unidad elegante y legible son los párrafos justificados a bandera, es decir, sin ninguna sangría y justificado solamente por uno de los costados. Estos párrafos en su mayoría están divididos en dos columnas y dando que son cuerpo de texto, van en tipografía Lato Light y tamaño 12 pt.

8.

## Presupuestos



## 8. Presupuesto

- **Marco teórico:** Análisis y recopilación de la información teórica relacionada.

Antes de comenzar con el diseño del catálogo digital sobre el abanico, se llevó a cabo un estudio teórico relacionado con la recopilación del material informativo y gráfico sobre la historia de los abanicos. Se trabajó principalmente con catálogos digitalizados por Instituciones y Museos y que sirvieron para plantear la maquetación final del catálogo presentado. Esta etapa teórica del proyecto duró aproximadamente 50 horas. El coste de esta parte es de 35 euros la hora.

- **Redacción del proyecto**

Se incluye también en la duración total del proyecto el tiempo empleado en la redacción del mismo, aproximadamente 25 horas. El coste es de 35 euros la hora.

Costes realización gráfica y generación de manuales de estilo

- **Planteamiento de diseño**

Previamente al desarrollo del documento gráfico, se llevaron a cabo una serie de procesos informativos, los cuales incluyen tanto búsqueda de referentes e influencias como reuniones con el cliente, lo cual equivale a unas 15 horas a 20 euros la hora.

- **Maquetación y creación del catálogo digital.**

Es la etapa corresponde a la mayor inversión de tiempo con un total de 60 horas. Además, para llevar a cabo las tareas que forman parte de esta etapa, se requieren unos conocimientos específicos sobre diseño y manejo de herramientas, es por esto que el coste por hora trabajada es de 35 euros.

- **Implementación digital:**

Tras el desarrollo de bocetos y planteamiento inicial del diseño del catálogo se llevó a cabo la implementación en el programa Adobe Indesign CC. Para ello se digitalizó imágenes de abanicos para la creación de las fichas y desarrollo de los apartados de introducción e historia del abanico. La maquetación de textos necesita de conocimientos específicos sobre programas de diseño gráfico, autoedición. Todo ello necesitó de 22 horas con un coste de 30 euros por hora.

### Otros costes

Se ha incluido el coste amortizado de las licencias de software utilizado en programas como Adobe InDesign CC, Adobe Photoshop CC y Adobe Illustrator CC.

La impresión y encuadernado de los diferentes documentos como la memoria y el prototipo inicial y su posterior encuadernación ha tenido un coste de 50 euros

## Presupuesto total

<b>Costes de realización del proyecto</b>			
<b>1- Marco teórico</b>			
<b>Descripción de la Tarea</b>	<b>Coste por hora</b>	<b>Dedicación en horas</b>	<b>Total</b>
Análisis y recopilación de la información teórica relacionada.	35 €	50	1750 €
Redacción del proyecto.	35 €	25	875€
		<b>Subtotal</b>	<b>2.625 €</b>
<b>2- Diseño Gráfico y generación del catálogo digital</b>			
<b>Descripción de la Tarea</b>	<b>Coste por hora</b>	<b>Dedicación en horas</b>	<b>Total</b>
Planteamiento de diseño de catálogo junto a cliente	15 €	20	300 €
Maquetación del catálogo	35 €	60	2100 €
Escaneado y optimización de imágenes	30 €	22	660 €
		<b>Subtotal</b>	<b>3.060€</b>
<b>4- Otros costes adicionales</b>			
Impresión a color y encuadernación de los documentos			50 €
Licencias de Software	3x	24,19€	72,57€
		<b>Subtotal</b>	<b>122,57€</b>
		<b>Precio final (sin IVA)</b>	<b>5.807,57€</b>



## Bibliografía

## 9. Bibliografía

- ALVARADO I. (2009). MUSEO HISTÓRICO NACIONAL *Abanicos: Despliegue de Arte*.
- ARMSTRONG N. (1984). *Book of Fans*. Smithmark Publishers, ISBN: 978-0831709525.
- ARMSTRONG, N. (1974) *A Collector's History of Fans*, Crown Publishers, ISBN: 978-0517516058.
- ARMSTRONG, N. (2004). *Fans in Spain*. Philip Wilson Publishers, Londres: 2004. ISBN- 978-0856675942.
- BOEHN, MAX VON. (1944). *Accesorios de la moda*. Barcelona, Salvat Ed., S.A. ASIN: B00AQF740I
- CIRLOT, JUAN-EDUARDO, (1992). *Diccionario de Símbolos*. Editorial Labor, Barcelona ISBN 84-335-3504-8. Consultado el 12 de mayo 2018. <http://libroesoterico.com/biblioteca/Diccionarios/CirLOT-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf>
- CUEVAS GÓNGORA, D. (2011). *El Tesoro perdido de Moctezuma*. Dirección de bibliotecas, archivos y museos (DIBAM), Santiago de Chile. ISBN: 978-956-7297-06-1 Consultado el 12 de mayo 2018. <http://www.museohistoriconacional.cl>
- ESPINOSA MARTÍN, C. (2009). La colección de abanicos de Paula Florido. Fundación Lázaro Galdiano. Arte, lujo y sociabilidad. Catálogo de exposición Vol. 6, pp.41. ISBN.: 978-84-96411-90-6
- EZQUERRA DEL BAYO, J. (1920). *Catálogo de la Exposición del Abanico en España*. Madrid: Sociedad Española de Amigos del Arte. Fondos digitales de la Universitat Autònoma de Barcelona. Consultado el 12 de mayo 2018. [https://ddd.uab.cat/pub/lIbres/1920/74878/expabaespil\\_a1920@mnac.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/lIbres/1920/74878/expabaespil_a1920@mnac.pdf)
- LÓPEZ DE GOMARA, F. (1553). *Conquista de Mexico: Segunda parte de la Crónica general de las Indias, que trata de la conquista de Mexico*. Biblioteca de la Universidad de Granada. Fondo Antiguo de Universidades y Colecciones Singulares. Publicado por Guillermo de Millis, Medina del Campo.
- LÓPEZ I CAMPS, JOAQUIM E. (2004). «L'invenció de l'economia a la ciutat de València (1680 – 1700)». *Estudis: Revista de historia moderna*, Universitat de València Vol. 30. Pp. 183- 201. <http://hdl.handle.net/10550/34389> Consultado el 6 de mayo de 2018.
- MAIGNAN, M. (1989). *L'Eventail à tous vents du XVIe au XXe siècle*. Louvre des Antiquaires Publisher, Paris. ISBN: 978-2906502123  
Málaga: Baetica. *Estudios de Arte, Geografía e Historia*, Vol. 33. pp 283-298.
- MUSEO MUNICIPAL DE MADRID, (1995). *Catálogo " Abanicos: la colección del Museo Municipal de Madrid"*. Madrid : Ayuntamiento, Área de Cultura, Educación, Juventud y Deportes. ISBN 84-7812-345-8. Consultado el 10 mayo 2018. <http://www.memoriademadrid.es>
- PALMA MANRÍQUEZ, N. (2009). *Catálogo Abanicos: Despliegue de Arte*. Museo Histórico Nacional; Colección textil y vestuario, Santiago de Chile.



- PASTOR CEREZO, MJ. (1995). El Abanico hasta el Siglo XIX. *Abanicos, La colección del Museo Municipal de Madrid*. Capítulo III. Editado por Ayuntamiento de Madrid. Impreso por Artegraf S.A. Madrid. Pp. 51-66. ISBN: 84-7812-558-2
- PÉREZ GONZÁLEZ, JOSE A., (1994). Los abanicos de Aldaia. Narria: Estudios de artes y costumbres populares, Universidad Autónoma de Madrid. Vol. 65-66, pp. 27-33 ISSN: 0210-9441. Consultado el 12 de mayo 2018. <http://hdl.handle.net/10486/8404>
- PINEDA CRUZ, E.; SÁNCHEZ VALENCIA, M.; AMARILLES ESPINA, D. (1998). *Lenguajes Objetuales: Un marco de orden cultural y empresarial para el diseño de objetos*. Santa Fe de Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Consulta realizada el 24/04/2018. ISBN: 9789589029091. [http://avalon.utadeo.edu.co/servicios/ebooks/lenguajes\\_objetuales/files/assets/basic-html/page19.html](http://avalon.utadeo.edu.co/servicios/ebooks/lenguajes_objetuales/files/assets/basic-html/page19.html)
- PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, C. (1995). El Abanico hasta el Siglo XIX. *Abanicos, La colección del Museo Municipal de Madrid*. Capítulo III. Editado por Ayuntamiento de Madrid. Impreso por Artegraf S.A. Madrid. Pp. 51-66. ISBN: 84-7812-558-2
- PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, J. Y CABEZÓN PÉREZ, P. (1995), La colección Romero Ortiz : un museo romántico. Militar. Revista de Cultura Militar, Universidad Complutense de Madrid, Vol. 7 pp.455-475. Consulta realizada 12 mayo de 2018. <http://revistas.ucm.es/index.php/MILT/article/view/MILT9595110455A>
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA (2018). Consulta realizada sobre el concepto de simbolismo. <http://dle.rae.es/?id=Xuq7wTS>. Consulta realizada el 24/04/2018
- REIG Y FLORES, J. (1933). *La Industria Abaniquera en Valencia*. Fondos digitales de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante. Consultado el 12 de mayo 2018. [www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/la-industria-abaniquera-en-valencia](http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/la-industria-abaniquera-en-valencia)
- RODRIGO ZARZOSA, C.; ALEXANDER, H.; CATALÁ, MA. (2008). *El abanico español. Colección del Marqués de Colomina*. Ministerio de Cultura / Fundación Caixa Galicia. ISBN: 978-84-8181-372-2 – 978-84-96982-09.
- RUÍZ ALCÓN, T., (1980). *Abanicos de España*. Monografías de Arte Roca. Editorial Roca, Barcelona.

## 9.1 Enlaces electrónicos

- Periódico La Vanguardia  
<http://www.lavanguardia.com/local/valencia/20151025/54438360772/el-abanico-de-aldaia-artesano-y-con-museo-propio-ante-la-competencia-china.html> Consultado el 12 de mayo 2018.
- Memoria Madrid. <http://www.memoriademadrid.es> Consultado el 12 de mayo 2018.
- Web Valenciabonita  
<http://valenciabonita.es/2016/06/09/valencia-el-unico-lugar-de-espana-donde-se-fabrican-artesanalmente-los-abanicos/> Consultado el 12 de mayo 2018.
- Museo del abanico  
<https://www.museodelabanico.com/es/index.php?controller=historia-del-abanico>  
Consultado el 12 de mayo 2018.
- Web Todo abanicos.  
[http://www.todoabanicos.com/abanicos/niveles/h\\_espana.htm](http://www.todoabanicos.com/abanicos/niveles/h_espana.htm) Consultado el 12 de mayo 2018.
- Web Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias “González Martí”  
<https://www.mecd.gob.es/mnceramica/colecciones/seleccion-piezas/textiles-indumentaria-complementos/abanico-brise.html> Consultado el 12 de mayo 2018.  
<https://eventail-duvelleroy.fr/fr/> Consultado el 12 de mayo 2018.
- <http://www.artmony.biz/t1841-le-langage-secret-de-l-eventail> Consultado el 12 de mayo 2018.
-

# 10.

Anexos



**CATÁLOGO:**  
**El abanico plegable**  
**en España y Valencia**



**Catálogo sobre el abanico plegable  
en España y Valencia**





Grado Diseño Industrial y Desarrollo del Producto  
Universidad Politécnica de Valencia

Autor: Álvaro Góngora Acosta  
Tutora: Teresa Magal-Royo

Julio 2018



lin-  
di-  
ce

1. Introducción
2. Breve historia del abanico
3. Tipología y esquemas
4. Contextos socioculturales
5. Fichas
6. Bibliografía



# Introducción



### **Abreviaturas técnicas**

AT = Altura total del abanico.\*

AP = Altura del país.\*

TV = Expresa el total de las varillas + dos padrones.

Vº = Vuelo del abanico expresado en grados, equivalente al ángulo de apertura.

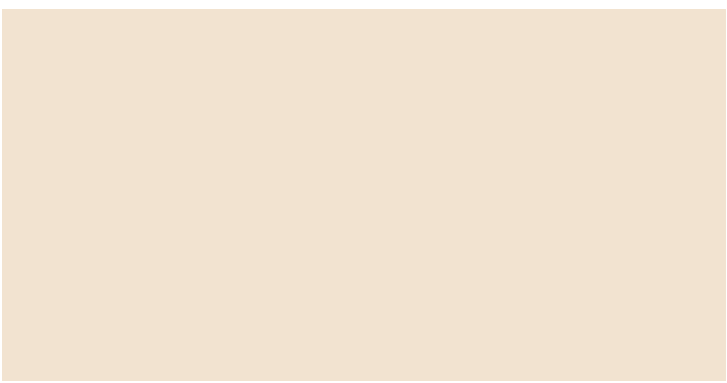
\*Medidas expresadas en centímetros

# Introducción

El abanico es un objeto con más de 3.000 años de historia que nació como elemento de ventilación manual y que ha llegado a convertirse en un artilingio de carácter social, cultural y artístico en la actualidad. Nos encontramos frente a uno de los primeros diseños de producto que experimentó la globalización transnacional gracias a su pequeño tamaño y fácil uso. Su evolución formal ha combinado diversos usos tales como ceremonial, funcional, decorativo etc... y es en la actualidad un complemento de moda o de promoción turística como souvenir.

El abanico ha estado en constante evolución, representando diferentes estilos artísticos así como numerosas variaciones en función de los múltiples materiales que lo componen. De hecho en la actualidad se han convertido en objetos preciosos y en verdaderas obras de arte.

A través de este trabajo se pretende poner en valor el abanico como objeto multifuncional, especialmente el abanico plegable, el cual ha conseguido ser parte de la iconografía del folclore español. Así mismo, se pretende ensalzar su valor artístico y conocer los múltiples aspectos que les caracterizan como son sus tipos, historia y contextos, lenguaje, procesos de elaboración y materiales.



B r e v e h i s t o r i a  
d e l a b a n i c o





Ilustración 1: Cabeza de maza egipcia: 3100 a. C



Fuente: Autor: Jon Bodswoth, 2007 <http://www.egyptarchive.co.uk>

# Orígenes

---

El abanico podría remontarse a las primeras civilizaciones de épocas prehistóricas como utensilio de ventilación para avivar el fuego o espantar insectos, las cuales podrían haber utilizado hojas de loto, de plátano, de palmera, o incluso de vid en épocas calurosas o para avivar el fuego (Maignan, 1989)

En China es una tradición milenaria y existe una leyenda que atribuye su invención al emperador Kan-Si, en los tiempos de Hsin Yuan, quien durante una fiesta de máscaras, se quitó la máscara y empezó a agitarla cerca de la cara para sofocar el calor. Lo realizó con mucha rapidez para evitar dejar ver su rostro a los hombres presentes, gesto que imitaron el resto de mujeres presentes. (todoabanicos, 2018).

Existen numerosas representaciones gráficas de estos primeros abanicos en pinturas, utensilios, relieves y bajorrelieves de templos y palacios. La primera representación de la que se tiene constancia gráficamente está repre-

sentada en la cabeza de maza egipcia que se encuentra en el Asmolean Museum, perteneciente a la Universidad de Oxford, Inglaterra. Según los arqueólogos, perteneció a Narmer, que en torno al año 3100 a.C. unificó por primera vez el Alto y Bajo Egipto. La cabeza de maza egipcia representa un cortejo real en el que aparecen dos esclavos con abanicos en sus manos creados posiblemente con papiros, (ver ilustración 1).

Sin embargo en las tumbas de Kerma, Sudán se encontraron algunos abanicos de plumas de avestruz un milenio más tarde (2300-2100 antes de Cristo) colocados por los encargados de ajuar las tumbas. Aunque sin mango, presentan buen estado de conservación. (Pastor Cerezo, 1995)

En Grecia, Egipto, Roma, Irán, China o Japón utilizaron diversos tipos de abanicos, con un fin utilitario o ceremonial unido al “status” de poder. Destaca el “flabellum” o flabelo, abani-

co litúrgico utilizado para espantar las moscas del altar. (Priego y Cabezón, 1995).

En Egipto fueron encontrados ejemplares de flabellums en la tumba de Tutankhamón, faraón perteneciente a la dinastía XVIII de Egipto que reinó de 1336/2 a.C. a 1327/5 a.C. De estos abanicos de mango de madera, se conservan los vestigios de plumas de avestruz, aunque según los historiadores, el mango estaba revestido de hojas de oro (Priego y Cabezón, 1995).

Con el paso del tiempo, el abanico empezó a dejar de ser un objeto litúrgico y se fue convirtiendo en ornamento indicativo de poder. En la antigua Mesopotamia (siglos IV-III antes de Cristo) encontramos las interesantes figuras de terracota de Tanagra. El abanico sujetado con la mano derecha y pegado al pecho, se muestra no tanto como un accesorio ceremonial, sino como objeto de complemento, (Pastor Cerezo, 1995).

# La Edad Media

Los flabelos, como muchos otros símbolos de poder, tuvieron un papel importante dentro de la Iglesia occidental. En la Edad Media comenzaron a ser utilizados como acompañamiento de la silla gestatoria del Papa en las ceremonias litúrgicas, cayendo en desuso después del Concilio Vaticano II.

Uno de los más importantes abanicos perteneció a la reina Teodolinda (S. VI), actualmente conservado en Francia, en la iglesia de San Juan Bautista de Monza. A este abanico se le atribuye la primera referencia de uso en la vida civil a través del inventario realizado en 1353 de Carlos V de Francia (1337-1380) en el que se cita un “esmouchoir rond”, que es el nombre por el que se le conocían en Francia en aquel momento y que significa literalmente espantador de moscas redondo.

Está realizado en marfil, mango de ébano y se abre en círculo con el escudo de armas de Navarra y Francia dibujado en la tela o país del abanico, (Pastor Cerezo, 1995).



Ilustración 2: Abanico de S. Philibert de Tournous

Fuente: Museo Nacional de Bargello, 2018chive.co.uk

Otra muestra importante de flabellum que se conserva a día de hoy, es el de la Abadía de Saint Philibert, de uso litúrgico datado en 875 d.C. expuesto en el Museo Bargello de Florencia, (Pastor Cerezo, 2009) (Ver Ilustración 2).

Por otra parte, las civilizaciones incas y aztecas desarrollaron también sus propios abanicos. La primera constancia por escrita que tenemos de ellos se encuentra en los referentes del Quinto Real que era un impuesto del 20% establecido en 1504 por la Corona de Castilla sobre la extracción de metales preciosos, principalmente el oro y la plata junto con otros artículos dentro de los territorios de lo que fue la América española de la época. De hecho, Hernán Cortés envió a Carlos I varios abanicos como describe al detalle López de Gomara en su obra denominada la Conquista de México, (López de Gomara, 1553) y que el investigador Cuevas Góngora lo citó en sus trabajos relacionados sobre los Tesoros de Moctezuma, (Cuevas Góngora, 2011).

# Siglo XVII.

## Llegada a Europa del abanico plegado

En Europa, el abanico plegable aparece en el siglo XVI, probablemente a través de Portugal, país que en aquella época mantenía una intensa actividad comercial con Oriente. Así, en el viaje que D<sup>a</sup> María de Portugal realiza a España en 1543 para casarse con Felipe II, se relaciona un “abanillo” que en opinión de investigadora Pastor Cerezo, probablemente ya fuera plegable, constituyendo una de las primeras referencias de esta nueva modalidad de abanico.

En el código 4.013 de la Biblioteca Nacional, donde se encuentra la Relación del viaje de D. María de Portugal al venir a casarse, el año 1543, con el príncipe D. Felipe, hijo de Carlos I de España, escrita por uno de los que componían la comitiva de dicho príncipe, después de describir los atavíos y vestidos de la reina, se dice:

«...Tenía en la mano un pedazo de terciopelo blanco hecho como aventalle con que algunas veces se hacía ayre y se ataba el rostro. Pareció a todos muy hermosa y no nada empachada...» (Biblioteca Nacional).

Por la descripción, debió ser un abanico de la forma ya apuntada anteriormente y considerados de moda italiana, los cuales serían poco frecuentes en España cuando el narrador consigna hecho como “aventalle”.

Es a partir del siglo XVI cuando el abanico comienza a ser popular en Europa, especialmente en Italia, Reino Unido, Francia, España y Portugal, relacionándose como elemento de la nobleza y casas reales y rápidamente popularizado gracias a la utilidad del objeto frente a combatir los estragos del clima mediterráneo.

A pesar de su popularización, la importación de abanicos desde Oriente disminuye considerablemente en el siglo XVII debido a la aparición de talleres, concretamente destacan las producciones italianas y francesas comienzan a utilizarse materiales autóctonos, contribuyendo a hacerlos más accesibles y comienzan a destacar grabadores de países como son en Francia los artistas Jacques Callot (1592-1635), Nicolás Cohnin (1610-1686) y Abraham Bosse (1602-1676), (Pastor Cerezo, 1995).

# Edad de Oro del abanico

El siglo XVIII pasa a convertirse en la época de mayor esplendor del abanico. Es en este siglo cuando el abanico se populariza en las clases sociales más humildes, dejando de ser un objeto solo para la burguesía y los nobles. Las diferencias entre clases sociales sigue quedando patente en los materiales en los que realizan dichos abanicos. Hasta

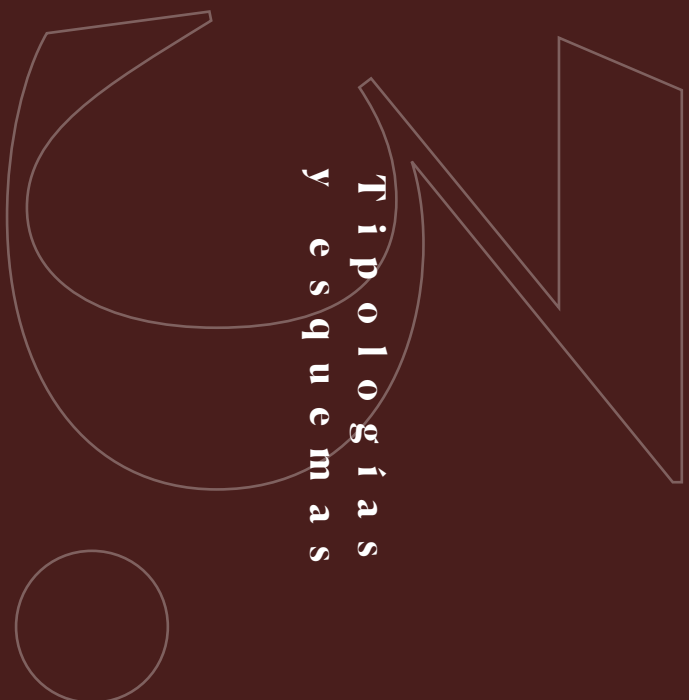
entonces, el uso abanico no había tenido distinción de género, siendo usado tanto por hombres como por mujeres. Pero ya partir del siglo XVII se empieza a po-

popularizar mucho más entre las mujeres. Existen testimonios de la época que lo atestiguan, como el del inglés Joseph Addison (1672-1719) escribe, “una mujer sin abanico se encuentra tan incómoda como un caballero sin espada”, teniendo en cuenta que en aquella época todos los caballeros poseían su propia espada. (Boehn, 1944:60).

La difusión del uso del abanico desarrolló un nuevo comportamiento entre las mujeres. Tener un abanico no era tan relevante como el hecho de saber manejarlo correctamente y dotarlo de vida propia. Es entonces cuando a partir de determinados gestos se comienza a desarrollar un propio lenguaje, desarrollándose en las siguientes décadas por España y resto de Europa. (Pastor Cerezo, 1995).



Ilustración 3: Anverso abanico “Tocador en el jardín”.



Tipologías  
y esquemas

# Fififios

Como ya hemos dicho anteriormente, los primeros abanicos diseñados por el ser humano son los abanicos fijos o de pantalla, que fueron imitaciones de los recursos que daba la naturaleza con una parte plana y ligera. En ocasiones el abanico era un conjunto de fibras y un soporte o mango para generar con mayor facilidad el movimiento de abanicarse con la mano.

Los abanicos desde sus comienzos estuvieron relacionados con objetos ceremoniosos, por lo que estéticamente se desarrollaron en diversas variantes de tamaño, forma, materiales y estilos de mangos.

Durante una época, existieron una serie de abanicos denominados abanicos de bandera, los cuales estaban realizados con hojas de palmeras palma o fibras vegetales entretrejidas, y deben su nombre a la similitud de sus formas con las banderas con mástil. Aunque no tuvieron mucha transcendencia en España, en Italia gozó de gran popularidad durante los siglos XIV, XV y XVI y es por ello que es habitual verlos en las pinturas de Veronés, Tiziano, y muchos pintores italianos de la época. (Pastor Cerezo, 1995).

Ilustración 4: Retrato de Mujer en Blanco con abanico de bandera. Tiziano Vecellio, sobre 1555



Fuente: Colección Estatal de Arte de Dresden, 2018

# Abanicos

Dentro de los abanicos plegables se diferencian diferentes modelos según características del abanico.

Los abanicos de Escarapela son un tipo de abanico dentro de los denominados abanicos plegables redondos, ya que se componían de un mango recto (generalmente de marfil) y una pantalla redonda de pergamino con miniaturas, que se puede replegar. Se consideran que es el paso evolutivo entre el abanico fijo y el abanico plegable. Algunas muestras importantes son el perteneciente a la reina Teodolinda (S. VI) o el de la Abadía de Saint Philibert, (Ver Ilustración 4).

Existe también el tipo de abanico plegable es el Abanico Brisé también conocido como Abanico de Baraja, porque está formado únicamente por varillas de formas trapezoidales, careciendo por tanto de parte superior o país. Las varillas van unidas por una cinta en la parte superior, (Maignan, 1989).

En este modelo de abanico, habitualmente los extremos superiores de las varillas presentaban acabados que dotaban a los abanicos de distinción propia. Podían ser pináculos de dentados picos, redondeados, con formas onduladas o curvas creando un contorno totalmente semicircular cuando el abanico

se encontrase abierto. Las varillas, de madera, marfil o nácar, presentaban motivos vegetales o florales, ya fuesen pintados o tallados formando detalladas filigranas.

Los abanicos plegables también podemos clasificarlos según estructura:

- **Redondos:** con una superficie en forma de corona circular montada sobre láminas delgadas de madera, de marfil, etc., móviles alrededor de un pivote situado en el centro de la figura, lo que permite desplegarlo y plegarlo.

- **Semicirculares:** contruidos con una serie de varillas planas iguales, de madera, marfil o material sintético sujetas en su base con un pequeño clavo. Las varillas se encuentran unidas en el otro extremo (el superior y más ancho al desplegarse) por una banda ancha de tela o papel, a menudo decorada. Se despliega en forma semicircular.

# Plegables



# Partes del abanico

**Las varillas:** Son las tiras rectangulares del mismo tamaño en largo y ancho, fabricadas en diversos materiales como pueden ser el plástico, bambú o caña, y que pueden ir caladas o pintadas. Se distinguen dos tramos: fuentes y guías.

**La fuente:** Es el primer tramo que conforma a la varilla, que va desde el clavillo hasta el país. Es la parte que va calada o decorada.

**La guía:** Corresponde al segundo tramo de la varilla, que corresponde a la parte exterior que cubre la tela.

**El ribete:** Es el borde exterior que presentan algunos abanicos.

**El guardo pulgar:** Es el elemento metálico ubicado en la cabera para protegerla del uso, y que se encuentra justo en el punto donde cae el dedo pulgar al manejar el abanico.

**El país:** Es también conocido como paisaje, refiere a tela a la que va adherida a la baraja y conforma la membrana que une las varillas entre sí. Los abanicos que no tienen país se denominan de baraja o simplemente barajas. Los materiales más comunes son aquellos que permiten dobleces para estirarse y plegarse fácilmente como el papel, tela o vitela, y que a su vez pueden presentar diferentes motivos como bordados y encajes.

Ilustración 5: Forma externa del abanico fijo

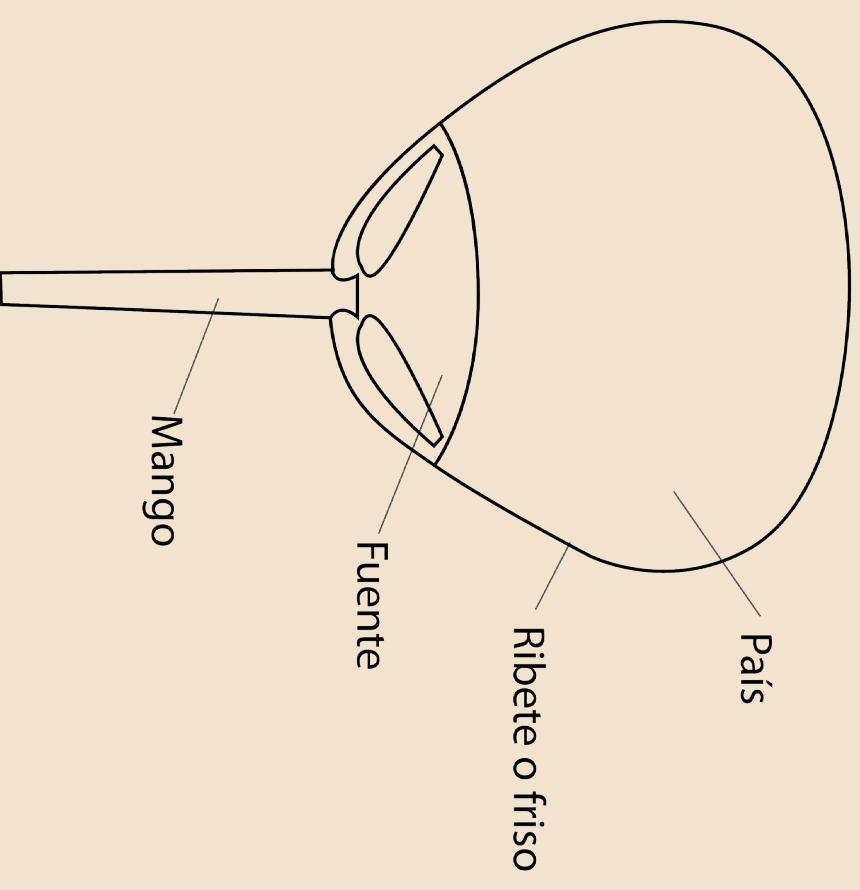
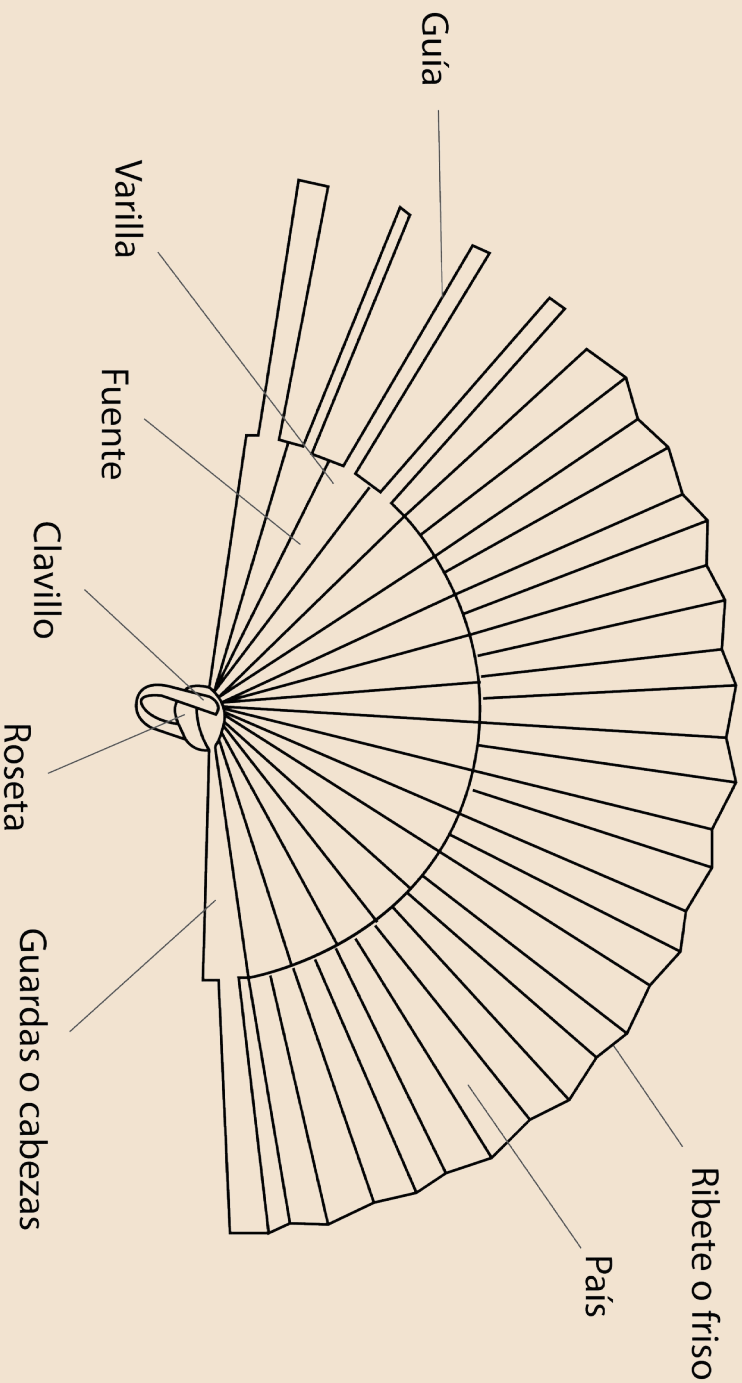


Ilustración 6: Forma externa del abanico plegable



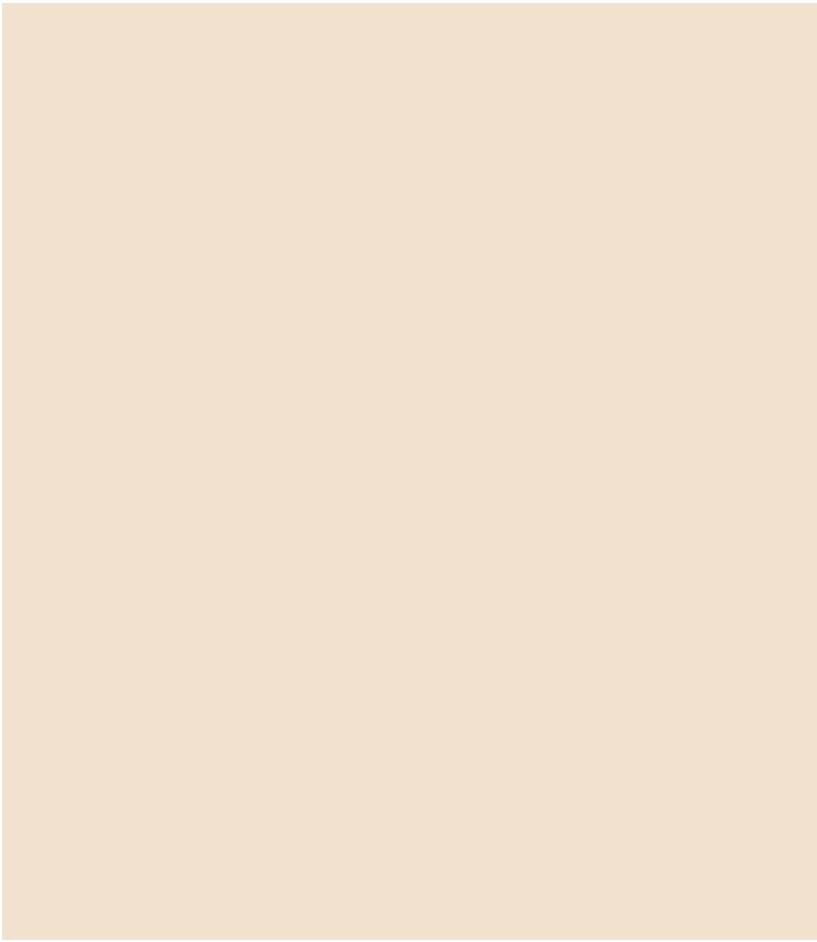
Fuente: elaboración propia, 2018

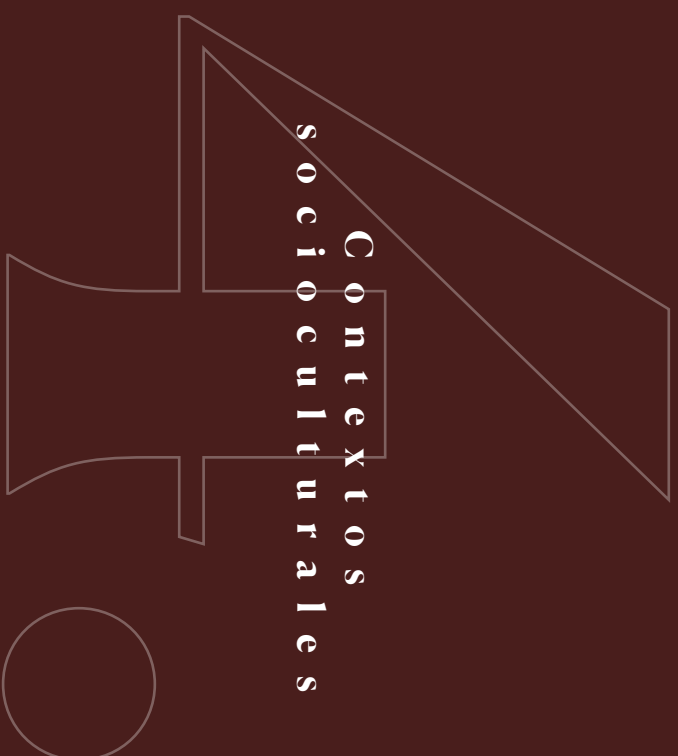
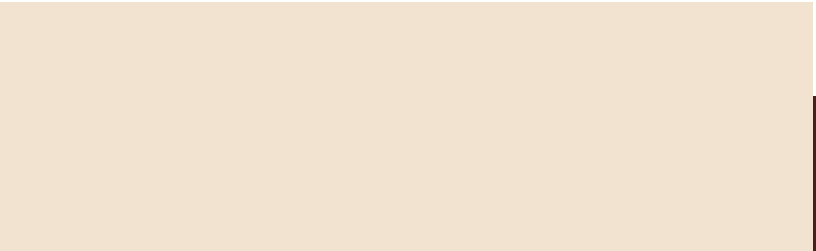
**El calado:** Se trata de los agujeros realizados sobre las varillas, que sirven como para decorarlos, como a nivel funcional, aumentando su aerodinámica.

**El mango:** Es el elemento que sirve para sujetar y manejar en los modelos de abanico de tipo fijo.

**La baraja:** Hace referencia al esqueleto plegable del abanico.

**La cabera, la pala, el guarda o la varilla/s maestra/s:** Se trata de la primera y última varilla del varillaje del abanico, diferenciadas del resto por un mayor grosor. En los modelos de lujo se llegan a constituir auténticas obras de arte de micro-escultura, orfebrería o grabado. Con fre-





## Contexto sociocultural del abanico en

# España

Remontándonos históricamente en relación con España, ya a finales del siglo IX se nombra al abanico en el Códice de Azagra, en un texto en el que Cipriano, el Arcipreste de Córdoba, decía: “Adorna, oh abanico, la diestra de la ilustre Guisindis. Menester es que ofrezcas artificioso viento, para que reanimando los descaecidos miembros, se modere el ardor en tiempo de verano, y abierto (sic), cumplas en todo tu oficio”. (Arcipreste de Córdoba, finales del S. IX)

También existen diferentes referencias de finales del siglo XV en escritos, crónicas e inventarios, como por ejemplo el inventario de bienes del príncipe de Viana, en el que se cita “dos «ventall» de raso”, (Ruiz Alcón, 1987:623)

A partir de la llegada del abanico plegable en el Siglo XV, se crean numerosos talleres de artesanos abaniqueros, especialmente en Madrid y Sevilla, de los que destacan algunos nombres como Alonso de Ochoa, Carlos de Arocha, Juan Sánchez Cabezas, Francisco Álvarez de Borja o el pintor de abanicos Juan Cano de Arévalo. (Pastor Cerezo, 2009)

La industria del abanico se desarrolla con fuerza en Francia e Italia, que sumada a los defectos técnicos de los abanicos españoles, vio como la producción se veía superada por la importación, lo que llevó a Carlos II en 1679 a crear una regulación

para apoyar así a los artesanos abaniqueros españoles, controlando dicha importación. (Museo Municipal de Madrid, 2002) Para potenciar la industria abaniquera se subvencionaron la contratación de varios maestros abaniqueros franceses e italiano, destacando el trabajo del empresario francés Eugenio Prost en el siglo XVIII quien llegó a España bajo la protección del Conde de Floridablanca. En ese mismo siglo se crea a su vez el Gremio de Abaniqueros.

La proliferación de abanicos se debe por una parte a la popularización de su uso entre las mujeres y por otra a la utilización de procesos de fabricación que utilizaban materiales más baratos que los utilizados en los de la nobleza. Uno de los más famosos de la época fueron los de Calañas, hechos con varillas de caña y un país de papel sencillo. (Historia del Museo del Abanico, 2018).

Esta proliferación en uso de los abanicos en el ámbito social se recoge en pinturas de la época como en el cuadro “La dama del abanico” de Velázquez pintado el 1635, o en el cuadro costumbrista de John Bagnold titulado “El vendedor de abanicos”, pintado durante su viaje en España en la segunda mitad del siglo XIX.

## Contexto sociocultural del abanico en

# Valencia



Fuente: mrsogofansgo.files.wordpress.com, 2018

Históricamente la industria abaniquera en Valencia no comenzó hasta que, en el Siglo XVII, Carlos II decidiera tomar medidas contra los abanicos procedentes de Italia y Francia. Una de las medidas fue la impuesta el 20 de diciembre de 1680 en el Regne de Valencia: “Tarifa de les mercaderies de transit. Abanitos de tafetà, ab les cañetes de biombo a vint reals cada hù, dos lliures. Abanitos de cabritilla ab les cañetes de marfil y concha, quatre lliures. Abanitos de espejuelos ab les cañetes de marfil, cinch lliures”, (Reig y Flores, 1933)

Con la necesidad de buscar una vía para defender y regular la industria abaniquera, en 1715 surge el Gremio de Maestros abaniqueros de Valencia, hecho que consolida a Valencia como centro productor de la península.

A comienzos del Siglo XVIII Valencia era ya el epicentro de la actividad del abanico en España. Al final de la Guerra de la Independencia y con la llegada de la Revolución Industrial se crea la Real Fábrica de Abanicos de Valencia, montada por Mr. Coustellier en 1802, convirtiéndose en la primera fábrica de abanicos a nivel nacional. (Valenciabonita, 2018)

Los países se decoraban con grabados de escenas galantes, románticas, sociales o conmemorativas, que eran coloreados a mano, y los varillajes de metal provenían de Francia, en donde se reactivaba de nuevo la producción. También se montaban en marfil, nácar o asta rubia o ébano, principalmente. De esta época coincidiendo con la regencia de M<sup>a</sup> Cristina de Borbón Dos Sicilias se ponen de moda los abanicos Rossinianos y los referidos a la Constitución de 1812. (Museo del abanico, 2018)

A partir de este momento se hace notoria la popularidad de varios talleres como el de los artesanos Baltasar Talamantes, Puchol, Mateu y Chafarandes, talleres que presionaron a Fernando VII en 1825 para que interviniera ante la apertura de dos talleres franceses en Valencia: Fernando Coustelier y Simonet.

Coustelier montó la fábrica en Valencia hacia el 1830, importando de Francia los varillajes y las planchas para decorar y montar los abanicos, siendo estos muy demandados por la nobleza. Por su parte, Simonet era el importador de los abanicos de la casa francesa de Colambert.

Esta competencia extranjera supuso también una fuente de influencia e inspiración para talleres artesanos como el alicantino José Colomina Arquear (1809-1875), quién comenzó como litógrafo y acabó con fábricas propias en Valencia, Cádiz y Sevilla. Sus fábricas supusieron un sello de calidad y prosperidad, especialmente para

la ciudad de Valencia, tras la visita de Amadeo I de España.

Cuando se inauguró la fábrica de Valencia en 1840, el modelo cristino era el más popular en España, de pie corto en marfil, concha o hueso, y país en papel y cabritilla decorados a manos. A mediados de siglo se impone el estilo isabelino, el varillaje aumenta en tamaño y se comienza la fabricación en serie gracias a los procesos de mecanizados. Colomina fue nombrado proveedor de la Casa Real a través de Isabel II, hecho determinante para terminar de colocar a la industria valenciana en lo más alto. Impuso diversos estilos, nombrándolos a partir de los apellidos monárquicos: estilo Cristino, que correspondió al periodo de la regencia de María Cristina de Borbón (1833-1844), el estilo Isabelino del reinado de Isabel II de España (1844-1868) o el estilo Alfonsino del reinado de Alfonso XIII (1902-1931), (Rodrigo Zarzosa, 2008)

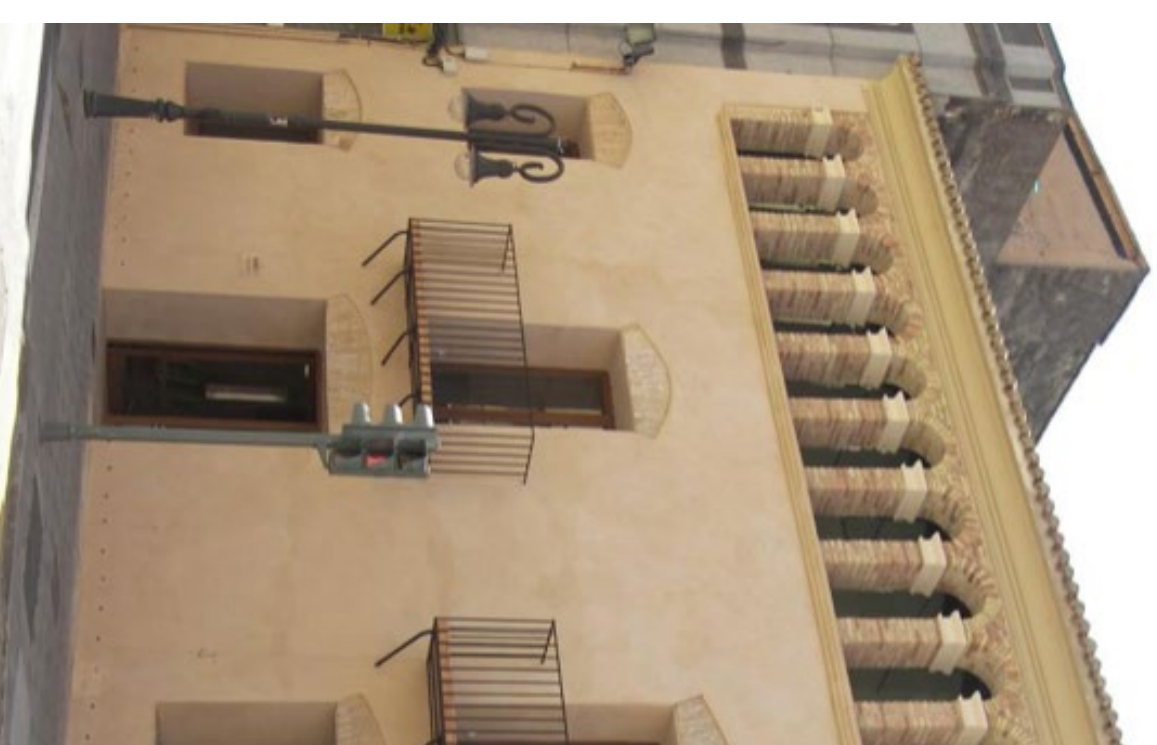


Ilustración 8: Fachada del Museo del Palmito de Aldaia



Fuente: museuvalenciaartesania.es, 2018

A finales del siglo XIX e inicios del XX aparecen talleres importantes de artesanos abaniqueros como son Francisco Martí, José Tior, Juan Bautista Montaignal o José Herans, coincidiendo en fechas con el nacimiento de la industria abaniquera en Aldaia nombrada posteriormente como “cuna del palmito” y que a día de hoy concentra una importante producción del abanico valenciano.

En Valencia, en 1861 están documentadas 14 fábricas, y 17 en 1875, además de 24 montadores, (Rodrigo Zarzosa, 2008). A día de hoy, aunque la producción industrial se ha impuesto a la tradicional, aún se pueden encontrar tiendas y talleres centenarios encargados de la venta y fabricación de abanicos artesanales: Abanicos Carbonell, fábrica de abanicos desde 1810 situada en Calle Castellón; Abanicos Piqueras, fundada en 1886 y especializa-

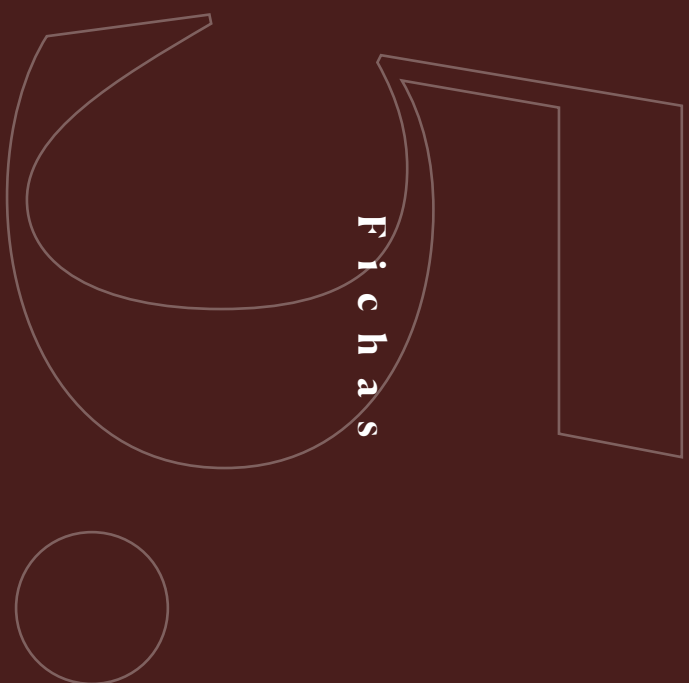
da en abanicos y guantes o la también centenaria Abanicos Vibenca, dedicada desde 1910 al oficio de pintar abanicos.

Así mismo, y como muestra de importancia en la Comunidad Valencia, en Aldaia se encuentra el único museo del mundo dedicado de manera exclusiva al abanico, el Museo del Palmito de Aldaia, MUPA, que tiene como función la difusión de la artesanía y el arte del abanico en Aldaia y en la Comunidad Valenciana. (Ver Ilustración 13).

En el museo podemos encontrar desde maquinaria tradicional, piezas y utensilios, así como por supuesto una gran colección de abanicos tradicionales y actuales, con modelos italianos, franceses, ingleses y españoles, destacando su diversidad en estilos, modas y materiales utilizados.











A B A N I C O S

cris<sup>o</sup>ti<sup>o</sup>nos



1. reverso

# 1. Psyche ante el tribunal de Venus

AT: 24,5 cm AP: 14,5 cm TV: 16+2 V: 180°

1830

Procedencia: Enrique Puncel y Bonet

Autor: Desconocido

Este abanico presenta una particularidad con respecto a los de la época, y es que sus dos caras coinciden en la escenificación de un mismo tema: el motivo mitológico de Psyche y el Amor.

En el anverso, y tal y como indica la propia inscripción (“Psyche ante el tribunal de Venus”), ambos personajes, con sus atributos respectivos, acuden ante el trono de la diosa para suplicar el perdón que les permita la unión eterna. Está representado con una variada vegetación dorada de estilo neo-

clásico, en cuyos extremos se abren cuatro ventanas en las que las aplicaciones de nácar sugieren transparencia.

Por la otra parte, en el reverso, se plasma la historia del “Rapto de Psyche”, en el que ésta, dormida y entre nubes, se ve transportada hacia el Olimpo por el Amor y dos figuras aladas. También aquí, la composición, encerrada por una tela que dibuja un gran bucle que contribuye a diferenciarla de un paisaje terrenal en cuyo fondo se advierte una ciudad, se encuentra enmarcada por una gran orla vegetal dorada en la que destacan los motivos de palmetas.

**País** de papel pintado, con detalles dorados y aplicaciones de laminillas de nácar y orla impresa en dorado.



1. anverso

**Guardas** de bronce troquelado

**Varillaje** tallado de nácar y dorado.  
Guardas de bronce troquelado.

**Clavillo** reforzado con virola de nácar y rematado por piedras moradas.



1. reverso

# 1. Lorem Ipsum

AT: 24,5 cm AP: 14,5 cm TV: 16+2 V: 180°

1830

*Procedencia:* Enrique Puncel y Bonet

*Autor:* Desconocido

Este abanico presenta una particularidad con respecto a los de la época, y es que sus dos caras coinciden en la escenificación de un mismo tema: el motivo mitológico de Psyche y el Amor.

En el anverso, y tal y como indica la propia inscripción (“Psyche ante el tribunal de Venus”), ambos personajes, con sus atributos respectivos, acuden ante el trono de la diosa para suplicar el perdón que les permita la unión eterna. Está representado con una variada vegetación dorada de estilo neo-

clásico, en cuyos extremos se abren cuatro ventanas en las que las aplicaciones de nácar sugieren transparencia.

Por la otra parte, en el reverso, se plasma la historia del “Rapto de Psyche”, en el que ésta, dormida y entre nubes, se ve transportada hacia el Olimpo por el Amor y dos figuras aladas. También aquí, la composición, encerrada por una tela que dibuja un gran bucle que contribuye a diferenciarla de un paisaje terrenal en cuyo fondo se adivina una ciudad, se encuentra enmarcada por una gran orla vegetal dorada en la que destacan los motivos de palmetas.

**País** de papel pintado, con detalles dorados y aplicaciones de laminillas de nácar y orla impresa en dorado.



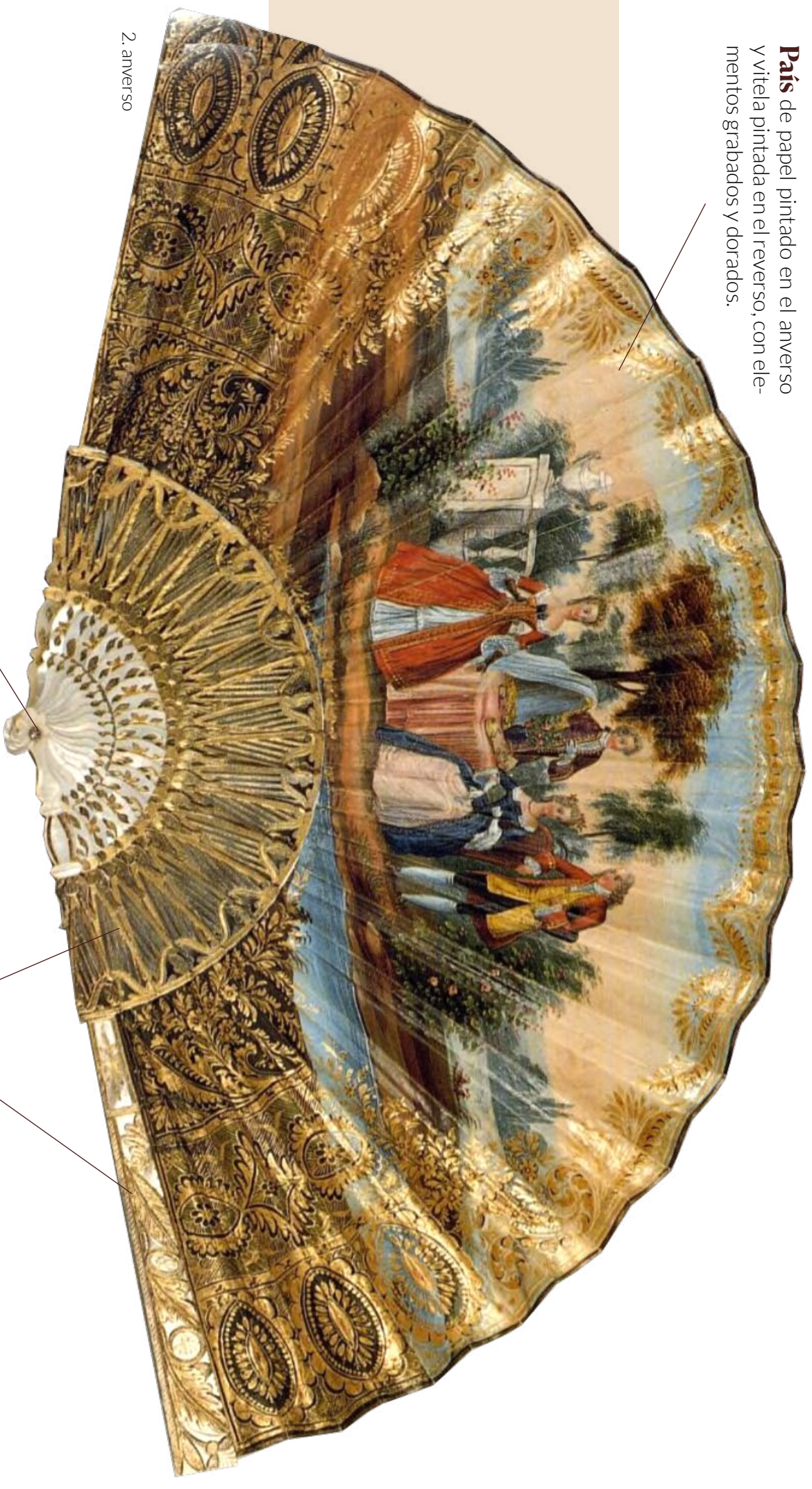
**Guardas** de bronce troquelado

**Varillaje** tallado de nácar y dorado.  
Guardas de bronce troquelado.

**Clavillo** reforzado con virola de nácar y rematado por piedras moradas.



**País** de papel pintado en el anverso y vitela pintada en el reverso, con elementos grabados y dorados.



2. anverso

**Clavillo** de piedras blancas

**Varillaje y Guardas** de nácar y tallado con laminillas doradas.

# 2. Tocador en el jardín

AT: 27 cm AP: 15,8 cm TV: 18+2 V: 180°  
1830-1840

Procedencia: Enrique Puncel y Bonet

Autor: Desconocido

Ambos lados del abanico se caracteriza por una diversa decoración floral en tonos dorados. En la parte central del anverso se aprecia una escena de la época en un jardín de estilo romántico con cuatro personajes: la señora de la casa y su esposo, apoyado sobre la silla de esta, y una dama de pie junto a una mesa con cofrecillos, cosméticos y un espejo. Estamos ante un momento de engalanamiento y maquillaje. Detrás de la mesa, un cuarto personaje con una postura servicial, por lo que se puede deducir que es el sirviente. Tras ellos, una balaustrada con un jarrón ornamental en el pedestal.

La parte del reverso representa otra escena cotidiana, esta con menos ornamentación dorada que el anverso, pero igualmente vistosa. La pintura plasma un grupo burgués bailando en un jardín mientras unos pequeños personajes alados, que podrían ser ángeles o amorcillos, tocan varios instrumentos.

Cabe destacar el varillaje compuesto como una secuencia de arpas doradas enfrentadas en color dorado, dejando los extremos en el color natural del nácar.



2. Detalle reverso

# 3. Ma Cristina de Borbón con sus hijas

AT: 21,6 cm AP: 12,3 cm TV: 13+2 V: 165°

1835

Procedencia: Enrique Puncel y Bonet

Autor: Desconocido

La disposición formal de la Regente María Cristina y las infantas apunta a que se trata a una imagen oficial de la familia real en un entorno de estética románticista dado el puente rústico sobre la ría. Los bustos de las 3 portan unas bandas, y la heredera un manto de armiño y un cetro en su mano izquierda ponen de manifiesto la funcionalidad legitimadora de la imagen, en plena guerra carlista por el trono de España.

Por su parte, y a pesar de carecer de fotografía que acompañe, en el reverso presenta una imagen de carácter mucho menos cuidado. Si podemos observar claramente en este ejemplar es el estilo de abanico cristino, con una fuente muy corta y una decoración basada en pequeños lóbulos y secuencias de motivos vegetales y geométricos.

**Varillaje** de hueso tallado, calado y aplicación de laminillas metálicas doradas.

**País** de papel litografiado en el anverso, y pintado en el reverso (no hay foto).





A B A N I C O S

isabaelinos

# 4. Palacios y jardines reales

AT: 27,2 cm; AP: 11,0 cm; TV: 12+2; V: 180°  
1850

Procedencia: Enrique Puncel y Bonet

Exposiciones: Madrid, 1979, nº 1530

Autor: J. Nombela



En el anverso del abanico podemos diferenciar cuatro viñetas o escenas, correspondientes a edificios característicos de la ciudad de Madrid. La central y principal se trata de una representación historicista del alcázar de Madrid, con la figura de un caballero con armadura sobre un caballo acompañada en primera plano, y al fondo el alcázar, con la inscripción "ANTGVO PALACIO REAL DE

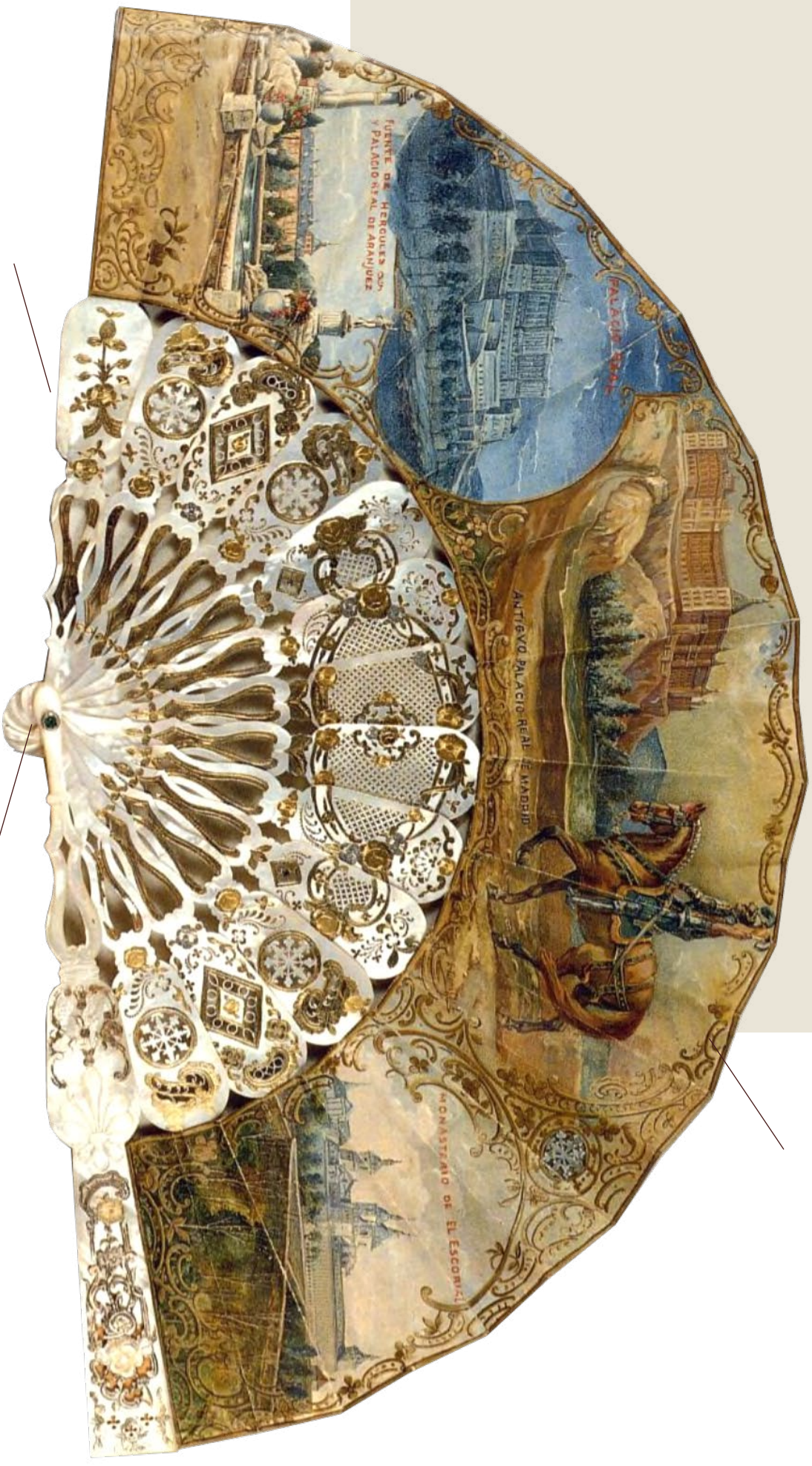
MADRID". A la izquierda de las escenas centrales, se presenta la vista del "PALACIO REAL" de noche, mandado a construir por Felipe V. Las escenas de los extremos son, según inscripción, a la derecha el "MONASTERIO DEL ESCORIAL" y a la izquierda la "FUENTE DE HÉRCULES Y PALACIO REAL DE ARANJUEZ".

El reverso, con un diseño más sencillo, presenta un retrato de la reina Isabel II en forma de medallón, acompañado a la izquierda por el escudo real de España, y a la derecha por el escudo de la Casa de Borbón.

Respecto al varillaje, podemos observar en ambas vistas el delicado trabajo de pointillé, adornado con rosetones y rombos calados, y decorado en el anverso con detalles en oro. Por su parte, las guardas presentan palmeras talladas con aplicaciones metálicas y doradas.



**Pais** de vitela pintada.



**Varillaje y padrones** de nácar tallado, ca-  
lado (con poinstillé en el sector central) y aplica-  
ciones de laminillas doradas y plateadas.

**Clavillo** rematado por  
piedras verdes.



5. anverso

**Clavillo** reforzado  
con virola de nácar.

**Varillaje y padrones** de nácar  
calado y con aplicación de lamini-  
llas metálicas doradas.

# 5. Conversación en el jardín

AT: 19 cm AP: 8,0 cm TV: 14+2 V: 180°  
1840-1860

*Procedencia:* Enrique Puncel y Bonet

*Autor:* Desconocido



**País** de papel litografiado,  
iluminado y dorado.

Este abanico presenta una fuente, por lo que el tamaño del país se ve reducido a una pequeña franja, como suele ser característica en los abanicos isabelinos. En el anverso aparece una escena burguesa en la que aparecen cuatro damas y dos caballeros en un jardín a la inglesa, ataviados con vestimenta del siglo dieciocho. La escena se caracteriza por su frondosidad enfatizada por el marco de orla con motivos vegetales dorados en los extremos del abanico.

En el reverso se plasma una escena análoga, de una época anterior, donde varias parejas pasean por un jardín parecido al del anverso.



# 6. Familia en el jardín



6. reverso

AT: 26 cm AP: 110 cm TV: 16+2 V:  
180°

1850-1860

Procedencia: Antiguo palacio de los  
Marqueses de Camarasa.

Autor: Fegorio

El anverso presenta una escena típica de las familias burguesas de la época. Esta se encuentra en la puerta de una casa de campo, en la que se puede ver un salón con la mesa puesta, por lo que podemos entender que se trata del momento de sobremesa familiar, con vestimenta del romanticismo. En la escena se ve a un hombre sentado leyendo el periódico a tres mujeres, dos sentadas y una apoyada en el respaldo de la silla de él, quienes escuchan atentamente la lectura. Un niño aparece apoyado en el regazo de su madre mientras juega con un perro.

Por la otra parte, en el reverso, se representa otra típica escena del imaginario burgués de la época, una justa a caballo entre dos caballeros con lanza y escudo, que bien podría ser un entrenamiento de batalla o una celebración social. La escena recoge el momento en el que uno de los caballeros arremete contra su oponente mientras que en segundo plano se puede ver el público que presencia el combate y a la izquierda varios caballeros esperando su turno. En los extremos del reverso se representa un pintoresco molino de agua y a la derecha unas ruinas cubiertas de vegetación.

**País** de papel litografiado, pintado y con orla impresa en dorado.



**Varillaje y padrones** de nácar calado y tallado, con aplicaciones de laminillas metálicas.

**Clavillo** reforzado con virola metálica y rematado por turquesas.

6. anverso



# Bibliografía





## Bibliografía

- 
- ALVARADO I. (2009). MUSEO HISTÓRICO NACIONAL Abanicos: Despliegue de Arte.
  - ARMSTRONG N. (1984). Book of Fans. Smithmark Publishers, ISBN: 978-0831709525.
  - ARMSTRONG, N. (1974) A Collector's History of Fans, Crown Publishers, ISBN: 978-0517516058.
  - ARMSTRONG, N. (2004). Fans in Spain. Philip Wilson Publishers, Londres: 2004. ISBN- 978-0856675942.
  - BOEHN, MAX VON. (1944). Accesorios de la moda. Barcelona, Salvat Ed., S.A. ASIN: B00A0QF7401
  - CIRLOT, JUAN-EDUARDO. (1992). Diccionario de Símbolos. Editorial Labor, Barcelona ISBN 84-335-3504-8. Consultado el 12 de mayo 2018. <http://librosoteroico.com/biblioteca/Diccionarios/Cir-lot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf>
  - CUEVAS GÓNGORA, D. (2011). El Tesoro perdido de Moctezuma. Dirección de bibliotecas, archivos y museos (DIBAM), Santiago de Chile. ISBN: 978-956-7297-06-1 Consultado el 12 de mayo 2018. <http://www.museohistoriconacional.cl>
  - ESPINOSA MARTÍN, C. (2009). La colección de abanicos de Paula Florido. Fundación Lázaro Galdiano. Arte, lujo y sociabilidad. Catálogo de exposición Vol. 6, pp.41. ISBN.: 978-84-96411-90-6
  - EZQUERRA DEL BAYO, J. (1920). Catálogo de la Exposición del Abanico en España. Madrid: Sociedad Española de Amigos del Arte. Fondos digitales de la Universitat Autònoma de Barcelona. Consultado el 12 de mayo 2018. [https://ddd.uab.cat/pub/llibres/1920/74878/expabaespil\\_a1920@mnac.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/llibres/1920/74878/expabaespil_a1920@mnac.pdf)
  - LÓPEZ DE GOMARA, F. (1553). Conquista de Mexico: Segunda parte de la Crónica general de las Indias, que trata de la conquista de Mexico. Biblioteca de la Universidad de Granada. Fondo Antiguo de Universidades y Colecciones Singulares. Publicado por Guillermo de Millis, Medina del Campo.
  - LÓPEZ I CAMPS, JOAQUIM E. (2004). «L'invenció de l'economia a la ciutat de València (1680 – 1700)». Estudi: Revista de historia moderna. Universitat de València Vol. 30. Pp. 183- 201. <http://hdl.handle.net/10550/34389> Consultado el 6 de mayo de 2018.
  - MAIGNAN, M. (1989). L'Eventail à tous vents du XVIe au XXe siècle. Louvre des Antiquaires Publisher, Paris. ISBN: 978-2906502123
  - MÁLAGA: Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia. Vol. 33. pp 283-298.
  - MUSEO MUNICIPAL DE MADRID, (1995). Catálogo " Abanicos: la colección del Museo Municipal de Madrid". Madrid : Ayuntamiento, Área de Cultura, Educación, Juventud y Deportes. ISBN 84-7812-345-8. Consultado el 10 mayo 2018. <http://www.memoriademadrid.es>
  - PALMA MANRÍQUEZ, N. (2009). Catálogo Abanicos: Despliegue de Arte. Museo Histórico Nacional: Colección textil y vestuario, Santiago de Chile.
  - PASTOR CEREZO, MJ. (1995). El Abanico hasta el Siglo XIX. Abanicos, La colección del Museo Municipal de Madrid. Capítulo III. Editado por Ayuntamiento de Madrid. Impreso por Artegraf S.A. Madrid. Pp. 51-66. ISBN: 84-7812-558-2

- PÉREZ GONZÁLEZ, JOSE A., (1994). Los abanicos de Aldaia. Navarra: Estudios de artes y costumbres populares. Universidad Autónoma de Madrid. Vol. 65-66, pp. 27-33 ISSN: 0210-9441. Consultado el 12 de mayo 2018. <http://hdl.handle.net/10486/8404>
- PINEDA CRUZ, E.; SÁNCHEZ VALENCIA, M.; AMARILLES ESPINA, D. (1998). Lenguajes Objetales: Un marco de orden cultural y empresarial para el diseño de objetos. Santa Fe de Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Consulta realizada el 24/04/2018. ISBN: 9789589029091. [http://valonutadeo.edu.co/servicios/ebooks/lenguajes\\_objetales/fles/assets/basic-html/page19.html](http://valonutadeo.edu.co/servicios/ebooks/lenguajes_objetales/fles/assets/basic-html/page19.html)
- PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, C. (1995). El Abanico hasta el Siglo XIX. Abanicos, La colección del Museo Municipal de Madrid. Capítulo III. Editado por Ayuntamiento de Madrid. Impreso por Artegraf S.A. Madrid. Pp. 51-66. ISBN: 84-7812-558-2
- PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, J. Y CABEZÓN PÉREZ, P. (1995). La colección Romero Ortiz: un museo románico. Militaría. Revista de Cultura Militar. Universidad Complutense de Madrid, Vol. 7 pp.455-475. Consulta realizada 12 mayo de 2018. <http://revistas.ucm.es/index.php/MILT/article/view/MILT9595110455A>
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA (2018). Consulta realizada sobre el concepto de simbolismo. <http://dle.rae.es/?id=Xuq7wTS>. Consulta realizada el 24/04/2018
- REIG Y FLORES, J. (1933). La Industria Abaniquera en Valencia. Fondos digitales de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante. Consultado el 12 de mayo 2018. [www.cervantes-virtual.com/descargaPdf/la-industria-abaniquera-en-valencia](http://www.cervantes-virtual.com/descargaPdf/la-industria-abaniquera-en-valencia)
- RODRIGO ZARZOSA, C.; ALEXANDER, H.; CATALÁ, MA. (2008). El abanico español. Colección del Marqués de Colomina. Ministerio de Cultura / Fundación Caixa Galicia. ISBN: 978-84-8181-372-2 – 978-84-96982-09.
- RUÍZ ALCÓN, T., (1980). Abanicos de España. Monografías de Arte Roca. Editorial Roca, Barcelona.

## Enlaces electrónicos

---

### **Periódico La Vanguardia**

<http://www.lavanguardia.com/local/valencia/20151025/54438360772/el-abanico-de-aldaia-artesano-y-con-museo-propio-ante-la-competencia-china.html> Consultado el 12 de mayo 2018.

### **Memoria Madrid.**

<http://www.memoriademadrid.es> Consultado el 12 de mayo 2018.

### **Web Valenciabonita**

<http://valenciabonita.es/2016/06/09/valencia-el-unico-lugar-de-espana-donde-se-fabrican-artesanalmente-los-abanicos/> Consultado el 12 de mayo 2018.

### **Museo del abanico**

<https://www.museodelabanico.com/es/index.php?controller=historia-del-abanico> Consultado el 12 de mayo 2018.

### **Web Todo abanicos**

[http://www.todoabanicos.com/abanicos/niveles/h\\_espana.htm](http://www.todoabanicos.com/abanicos/niveles/h_espana.htm) Consultado el 12 de mayo 2018.

### **Web Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias “González Martí”**

<https://www.mecd.gob.es/mnceramica/colecciones/seleccion-piezas/textiles-indumentaria-complementos/abanico-brise.html> Consultado el 12 de mayo 2018.

### **Eventaili Duvelleroy**

<https://eventaili-duvelleroy.fr/fr/>

### **Artmony**

<http://www.artmony.biz/t/1841-le-langage-secret-de-leventail>



Alvaro Góngora  
Julio 2018

